



# LA ESPAÑA MÉDICA,

IBERIA MÉDICA Y CRÓNICA DE LOS HOSPITALES.

PERIÓDICO OFICIAL

DE LA HOSPITALIDAD DOMICILIARIA Y PROVINCIAL DE MADRID, DE LAS ACADEMIAS MÉDICO-QUIRURGICA MATRITENSE Y QUIRURGICA CESARAUGUSTANA, DEL CUERPO MÉDICO-FORENSE Y DE LA SOCIEDAD FILANTRÓPICA DE PROFESORES DE CIENCIAS MÉDICAS.

SE PUBLICA TODOS LOS JUEVES. Los suscritores por un año tienen el derecho de señalar el mes en que han de verificar el pago. Los números sueltos se venden á DOS rs.

PRECIOS DE SUSCRICION (pago adelantado).			
MADRID.	PROVINCIAS.	ESTRANJERO.	
Un trimestre . . . 12 reales.	Un trimestre . . . 15 reales.	Un año . . . . . 80 reales.	
Un semestre . . . 24	Un semestre . . . 30	AMERICA.	FILIPINAS.
Un año . . . . . 48	Un año . . . . . 60	Un año. 100 rs.	160

Se suscribe en Madrid en la Redaccion, calle de Jardines, 20, 3.ª de la izq., y en la libreria de Bailly-Bailliere, y C. Moro y Compañia. En provincias en casa de los corresponsales ó por carta á la redaccion.

## SECCION PROFESIONAL.

### LA ESPAÑA MÉDICA.

#### Decadencia de la clase médica.—Causas ocasionales de su abatimiento.

La verdad habla con tanta fuerza á mi entendimiento y á mi corazon, que no puedo desentenderme de defender su causa, para sostener el decoro de la ciencia que profeso, amancillada sin pudor por la ambicion, la ignorancia inconfesa, y el charlatanismo y orgullo desmedido. No trato de injuriar á nadie, y ódio de muerte toda acusacion injusta; mas respetando las personas hasta donde sea asequible, no puedo dejar de decir la verdad, dando á las cosas el nombre más compatible con la urbanidad.

Sabido es de todos el estado de abatimiento de la clase médica, y sabido es que el Gobierno no hace caso del clamor incesante de la prensa médica, que tantos años há pide una mirada de consideracion para la más útil y santa de las profesiones. Necesario se hace ya que demos la voz de alerta á los padres de familia, para que no dediquen á sus hijos á la carrera médica, y los hagan los más desgraciados de los hombres; pues el médico de pueblo, sin proteccion alguna, tiene que luchar con toda clase de obstáculos que se le oponen sin cesar, y que le constituyen por último en la miseria más espantosa.

En todas las carreras científicas, cuando se nombra un profesor que ha de desempeñar tal ó cual funcion, se atiende á su categoría y demás circunstancias que

las leyes exigen, para en su vista el Gobierno ó la autoridad superior de provincia, por lo menos, hacer el nombramiento con acierto. Pero cuando se ha de nombrar un médico para un pueblo que está encargado de conservar y restablecer la salud y la vida de sus semejantes, ya es otra cosa. Entonces, con tal que sea blanco ó negro segun los deseos del Alcalde, y de la aprobacion de maese Nicolás como perito en la materia, es ya suficiente. Estando, pues, la medicina establecida por las leyes, arreglado y protegido su estudio por el Gobierno, autorizados sus profesores para el ejercicio de su ministerio con los requisitos legales, ¿por qué se les ha de dejar abandonados, sin proteccion de ninguna clase, y al arbitrio de personas tan incompetentes? ¿Serán de peor condicion que los curas, y aun que los maestros de escuela, que tienen sus nombramientos y cobran sus haberes de sus respectivas autoridades, y se les guarda por ello todas las consideraciones debidas á su clase? ¿Por qué no se ha de hacer con los médicos lo mismo, y se les ha de dejar abandonados, cobrando despues de un año de puerta en puerta, como unos mendigos, recibiendo de este dos pesetas, del otro un celemin de grano, de muchos absolutamente nada, convirtiéndose en frailes limosneros, desprestigiándose, y sirviendo de escarnio y de burla á gentes sin educacion? ¡Qué abuso tan escandaloso! ¡Qué poco estima el hombre su salud y su vida, y en cuán poco respeta el voto de aquellas personas que están dedicadas esclusivamente á la conservacion y restablecimiento de unos bienes que no tienen precio, cuando aban-

dona al médico de este modo! ¿De que sirve que digan las sagradas letras que se honre al medico porque le crió el Altísimo, que justamente recibe la gratificacion de los reyes, que su doctrina corona de gloria su cabeza, que merece ser alabado entre los magnates, que el Altísimo crió de la tierra la medicina, que el varon prudente no la despreciára, y por último, que Dios nos ha dejado esta ciencia para ser alabado en las maravillas de la naturaleza, si no se ha de proteger al profesor médico, y se le ha de dejar morir de miseria?

Para colmo de nuestra desgracia, algunas personas incompetentes son nuestros más implacables enemigos, y otras de las causas ocasionales de nuestra postergacion. Algunos de ellos causan desastres en algunas poblaciones, que el verdadero médico deplora en su corazon y calla, porque su voz desautorizada no ha de ser oida, porque ha de suponérsela por lo menos interesada. Con la más sórdida especulacion explotan á la pobre humanidad que se deja sorprender por las apariencias, para ser sutilmente engañada.

La falta de respeto mútuo que se observa en algunos de estos sujetos, que carecen hasta de educacion doméstica, ocasiona al profesorado médico males incalculables. Al médico honrado y probo, que ejerce su ministerio con decoro, se le hace una guerra infame y ratera, y sin apercibirse de ello y en poco tiempo, le hacen desmerecer en el concepto público. Tambien hay algunos médicos, aunque por fortuna son muy pocos, que bien sea por la miseria en que se encuentran, ó por la ambicion desmedida y falta de moral mé-

dica, se asocian á sujetos tan incompetentes, en desdoro y desprestigio de la noble ciencia que profesan. En veinte años de práctica en ambos ramos de la ciencia de curar, no he visto una sola vez intrusarse al profesor médico, incluso los que por un exceso de cobardía ó especulación mal entendida se hallan asociados á sujetos tan incompetentes, al paso que á estos últimos les he visto tratar enfermedades puramente médicas, teniendo para ello que malquistar clandestinamente á los enfermos y sus familias, y atribuir al profesor médico los más perversos designios.

En vista, pues, de un proceder tan inicuo, ¿que han de hacer los pueblos, sino desacreditarnos, escarnecernos y mirarnos con el mayor desprecio?

Apartemos la vista de tantas miserias, y reconozcamos que el génio de destrucción moral y de vilipendio del profesorado ha llegado ya á su fin, pues el orgullo desmedido, la ignorancia y el charlatanismo, desprestigian la ciencia de la salud y de la vida. Si las masas del pueblo no conocieran mentores de esta naturaleza, y tuvieran una verdadera idea de la medicina y el médico, el profesorado sería más estimado y el charlatan ganadero, intruso y embaucador, ocuparían el lugar que tan ignominiosamente la ley les tiene designado. Entonces la voz del profesor médico sería escuchada con religiosa atención, y despreciado el charlatanismo. Si el gobierno tendiese su mano protectora al verdadero profesorado médico español, colocando á sus profesores según el infortunado decreto de 5 de Abril de 1854, no sufriríamos tanta miseria, debida, como queda demostrado, á la influencia maléfica de gentes sin ciencia ni conciencia, que no cesan de desprestigiarnos ante un público, en lo general ignorante é ingrato; si así no sucede, como es de esperar, y quedan como siempre defraudadas nuestras esperanzas, á lo menos demos ya la voz de alerta, para que no haya tantas víctimas que giman, como nosotros, en el ejercicio de una profesión, que si ahora es vilipendiada y escarnecida, en otro tiempo fué la ciencia de los reyes y de los sacerdotes.

Enova 30 de mayo de 1861.

Dr. José Pallás.

## ESPÍRITU DE LA PRENSA.

### Buen consejo.

**El Pabellón Médico**, en el último artículo que consagra al estudio de la influencia de la sífilis en la salud y moralidad del soldado, anotó el pensamiento que fuera más conveniente poner en práctica para impedir las consecuencias de la infección, toda vez que las medidas preventivas son insuficientes y hasta podrían aducir mayor desenfreño en la confianza de no ser contagiados.

El deseo que nace de la impresión, que toma cuerpo embellecido por la imaginación; que crece más aun como multiplicando la memoria otras agradables impresiones; que subyuga á la voluntad hasta obligarla á ceder al impulso del placer, y que viene por fin á concluir con la consumación de un acto natural, difícilmente puede subyugarse á las consideraciones que no están al alcance de un hombre poco instruido, poco civilizado, para limitar aquel natural impulso por razones de orden social, de general conveniencia moral y religiosa. De aquí que en la dificultad de prevenir, no pudiendo ni extinguir fácilmente la prostitución, ni la sífilis con visitas higiénicas no pudiendo dominar la voluntad del soldado ni obrar sobre su razón; para que no se esponga á estos terribles males esponiendo por otra parte á mayores inconvenientes por ocultación de estos afectos el imponer castigos á los que enfermáran de ellos, el medio más conveniente sin duda, sería aconsejar la conveniencia de combatir el mal adquirido, en sus primeras escenas, obligando á que á la menor novedad, el que tuviere la desgracia de enfermar, acudiera á la visita sanitaria para prevenir la consecuencia, imponiendo castigos á los que abandonando un padecimiento fácil de corregir en un principio, le han ocultado por determinado tiempo.

El gobierno debiera mirar este asunto con la mayor atención, é impedir las fatales consecuencias, que no solo á la clase militar, sino á la sociedad entera, irroga la falta de cuidado en este interesante punto sanitario.

### Enigma.

**El Genio Quirúrgico**, tratando en un artículo del Sr. Robles, la cuestión palpitante, se deshace en conjeturas acerca de la rara generación de la Real orden de 24 de mayo; y es, en efecto, cosa singular que denota lo que no queremos calificar en personas determinadas, más bien que en las respetables corporaciones que acerca de ellas se citan; porque sabido es lo que en toda corporación sucede: siempre existe unos pocos individuos que arrastran á los demás, que suelen ser

perezosos en pensar, y que suscriben siempre las opiniones de las personas ó comisiones ponentes; y aquí ha debido ocurrir algo de esto; para convertir á esta cuestión en una cuestión de *generación espontánea*, en una cuestión *expósita*, sin padres conocidos, padres que parece se avergüenzan de reconocer su monstruoso engendro. Nuestro colega dice, á propósito de este asunto, que invocándose en aquel célebre documento lo espuesto por la Academia, *El Siglo Médico*, que es un periódico dirigido nada ménos que por cinco académicos (*chocándonos mucho no lo sea el otro de los directores, el Sr. Escobar*), se opone á lo que la real orden previene respecto á los actuales estudiantes; y por otra parte, el Consejo de instrucción pública, cuyo parecer se dice haber consultado, acaba de protestar solemnemente, porque á esto equivale haber informado y dado favorable curso al expediente que está en oposición á lo mandado en la real orden reciente; véase si es enigma indescifrable esta famosa cuestión. Lo peor es el perjuicio que ha irrogado; pero despues de esto, no es nada bueno el papel de las personas y corporaciones que en este asunto se citan.

### Escasez de personal.

**El Siglo Médico**, en un artículo que publica consagrado al exámen del estado actual del cuerpo de Sanidad de la Armada, rebatiendo en cierto modo un folleto publicado, sobre el mismo asunto, por el capitán de fragata Sr. Lobo, manifiesta claramente la necesidad de dar ensanche al cuerpo aumentándole notablemente y asegurando porvenir á sus individuos. En efecto, nuestra marina creciente en desarrollo, exige un personal cada vez más numeroso; y realmente, á pesar de la exposición de esta clase de servicio médico, la falta de personal que se ve en las oposiciones á las vacantes del mismo, depende de la falta de protección y garantías para el porvenir: no escasea de un modo tan absoluto el personal médico, que no se viera dispuesto, sobre todo á la juventud, á ingresar en aquel cuerpo distinguido, si hubiera de hallar compensados sus sacrificios de todas especies con una dotación alzada y un porvenir seguro y ventajoso al de las demás salidas que en lo civil y militar tiene la carrera médica sin tantas exposiciones y sacrificios. El cuerpo, pues, de Sanidad de la Armada, merece una preferente atención de parte del Gobierno para colocarle á la altura de su misión y á la de las actuales circunstancias de nuestra Armada.

### Neutralidad.

**El Restaurador farmacéutico**

encabeza como nosotros un párrafo que nos dedica, suponiendonos tan neutrales en las diferencias que existen entre los periódicos de su clase, que presume vernos en radical contradicción apoyando las doctrinas de unos y otros.

Nuestro apreciable colega, que debe haber leído lo que en el *Espíritu de la prensa* nos hemos permitido decir acerca de sus opiniones, creíamos debía vernos más cerca de sus doctrinas, de lo que últimamente nos supone, y comprender con cuanta facilidad pueden aparecer como contradictorias apreciaciones que no lo son si bien se las analiza.

Nosotros hemos visto la cuestión de remedios secretos como la vé *El Restaurador*; pero al elogiar el discurso del Sr. Ametller, padrino de un graduando, no hemos dicho lo que nuestro colega supone; dijimos, «se conculió de la poca libertad de que disfrutaban los farmacéuticos españoles, encerrados en el círculo de hierro de las actuales ordenanzas, que matan toda espontaneidad é iniciativa, y convierten en meros preparadores de recetas á los que podrían ser como son en otras partes, grandes auxiliares para el desarrollo de las ciencias naturales y hasta de la misma medicina; de esto á decir lo que *El Restaurador* nos supone, que estamos conformes con inventar profusión de medicamentos nuevos que se guarden en secreto, y tener franca la puerta de su publicación, escoartar la libertad del especulador que no puede hacer adelantos en este sentido;» hay una notable diferencia: lo primero es nuestro, lo segundo es de nuestro apreciable colega, en quien deseáramos ver siempre menos precipitación en sus juicios para mejor acierto.

En estas cuestiones hemos creído ser bastante explícitos, y lejos de ambages, y en prueba de neutralidad ó mejor de imparcialidad, hemos defendido las ordenanzas de los ataques injustos é inconvenientes: hemos abogado por mayores libertades, pidiendo algo más que ellas en lo que hemos creído necesario, por lo que mejor que á la crónica á que *El Restaurador* alude, remitimos á nuestros lectores á lo dicho sobre estos asuntos en el *Espíritu de la prensa* de la parte profesional de nuestro periódico.

## SECCION CIENTÍFICA.

### TOCOLOGIA.

Engatillamiento de la placenta y metrorragia consecutiva al parto y al alumbramiento.

Vicenta Cayon, de esta vecindad, de 41

años de edad, constitución regular y temperamento linfático, de mediana salud, predispuesta á padecimientos reumáticos; dió á luz el 28 de Abril último, á las doce del día, un feto de todo tiempo, muerto, y cuya muerte, según el estado de la piel alterada que se desprendía al más ligero contacto, sobre todo en el plano anterior, podía datar de unos cuatro á seis días antes del parto, al cual fui llamado para asistirle: transcurrido como un cuarto de hora desde que se verificó éste, y no resultando el alumbramiento natural, hice algunas ligeras tracciones del cordón, sin resultado; inmediatamente, y siguiendo mi costumbre, en casos de metrorragia, introduje la mano en la matriz con el objeto de extraer las secundinas, pero quedé sorprendido al encontrarme con un engatillamiento completo de la placenta. La matriz, como sucede en estos casos, estaba dividida en dos cavidades distintas; la primera contenía gran cantidad de coágulos sanguíneos que extraje; y la segunda, por el lado izquierdo del cuerpo y parte del mismo lado del fondo, contenía la placenta, siendo tales la estrechez y rigidez del cuello de esta segunda cavidad, que fueron inútiles todas las tentativas, todos los esfuerzos que hice para dilatarle y practicar el alumbramiento artificial como estaba indicado.

En tal situación hice comprender á su esposo el estado de su mujer y mi deseo de que se llamase á otro profesor, lo cual se verificó inmediatamente, habiéndose presentado, como á las dos horas, mi amigo y dignísimo compañero D. Simeon Inclan, cirujano de Villovieco, el que enterado por mí del caso, la reconoció y se convenció también por sí mismo de la imposibilidad de poder extraer la placenta por más que, como yo, considerase indicada esta operación. Dispusimos en seguida un baño general emoliente; después de recibido se friccionó el cuello accidental con la pomada de belladona, pero nada conseguimos; en las nuevas tentativas que ambos hicimos observamos la misma estrechez, la misma rigidez y por consiguiente la misma imposibilidad de poder dilatarle con los dedos. Repetimos las tentativas varias veces durante la noche, administrándole una mistura antiespasmódica y empleando fricciones con la pomada de belladona, pero inútilmente. A las seis de la mañana siguiente, recibió otro baño general, pero tampoco disminuyó la estrechez y rigidez espasmódica, y nuestras nuevas tentativas fueron infructuosas.

Durante todo este tiempo siguió la hemorragia, aunque fué disminuyendo paulatinamente; sin embargo, la parturiente había perdido mucha sangre, se hallaba muy débil y molestadísima por nuestras repetidas maniobras. En tal estado dispusimos se llamase

á otro facultativo para decidir sobre el partido que debíamos tomar; se presentó en efecto, la inspeccionó y fué de nuestra opinión, de abandonar la espulsion de las secundinas á las contracciones de la matriz.

Tomada esta determinación, mis compañeros se retiraron y la espulsion no se verificó hasta el día siguiente á medio día, á las 48 horas después del parto; á esta hora, hallándome al lado de la parturiente, observé en ella síntomas de hemorragia interna, introduje los dedos en la vagina con alguna dificultad por hallarse inflamada, y reconocí la presencia de la placenta en el cuello del útero, sirviéndole de obstáculo á la salida de la sangre que con abundancia se derramaba en la cavidad de este órgano; cogiéndola con los dedos la extraje á pedazos ya en putrefacción, á cuya salida se siguió la de una abundante cantidad de sangre. Seguía la hemorragia de una manera tan alarmante que en poco tiempo podía poner término á la vida de la enferma que se hallaba completamente anémica; al estado de rigidez espasmódica de la matriz, se siguió el de una inercia completa, por lo cual me pareció estar indicado y puse en práctica el tratamiento siguiente: A la vez que mandé maniluvios y ventosas en los pechos, hice uso del cornezuelo de centeno, administrándole medio escrúpulo por dosis, repitiendo estas cada diez minutos: transcurridos ocho minutos desde la administración de la tercera dosis, que dupliqué viéndole que á la enferma la abandonaba la vida, obtuve por este poderoso medio, que no me cansaré de elogiar y de recomendar en casos semejantes, un efecto completo. La matriz se contrajo enérgicamente reduciéndose casi al volumen natural y se suprimió completamente la metrorragia.

La enferma, después de una convalecencia larga, durante la cual ha empleado diferentes medios para combatir el estado anémico y de extrema debilidad en que la habían colocado tan grandes pérdidas, se halla ya casi totalmente restablecida.

*Reflexiones.* Si bien el caso referido en la anterior historia, no solamente no es nuevo, sino que por el contrario se presentan con frecuencia analogos en la práctica del arte de los partos, sin embargo, y aunque descrita de una manera pobre y desaliñada, me ha parecido que podría ser de utilidad su publicación, porque dá lugar á algunas consideraciones importantes.

De lo acaecido en él se infiere que es imposible practicar en todos los casos de engatillamiento de la placenta, como lo recomiendan los autores, el alumbramiento artificial, por más que accidentes graves lo exijan perentoriamente, y que la mujer puede en general sufrir grandes pérdidas de sangre sin compro-

meter de una manera inminente su vida, y por las cuales no debemos alarmarnos demasiado, confiando en tales casos la espulsion de las secundinas á las contracciones de la matriz.

En cuanto á la abundantísima metrorragia que siguió al alumbramiento, ya he dicho en otro lugar cómo lo combatí, y repito que no me cansaré de elogiar los efectos prodigiosos de tan poderoso agente terapéutico.

Poblacion de Campos 5 de junio 1861.

Cosme Bengoa y Sainz.

#### MEDICINA FORENSE.

**Estudio médico-legal sobre los atentados á las costumbres, por el Dr. Tardieu.—Consideraciones sobre la conformacion de las partes sexuales de la mujer.**

(Conclusion.)

**OBSERVACION XXIII. Violacion.—Desfloracion completa sobre una niña de 12 años.**—Josefina Chaumet, de 12 años de edad, es una niña bien conformada, de una buena constitucion, y en la cual el desarrollo físico ni es superior ni inferior á su edad. Sus facciones son regulares, su fisonomía agradable; su cara tiene la frescura y todas las apariencias de la salud; sus ojos no están tristes. Esta niña parece muy inteligente, y de un talento precoz; sus respuestas son notables por una gran conveniencia, y una invariable precision. Las expresiones de las cuales se sirve contrastan por su contenido con los tristes detalles en los cuales es forzada de entrar, y su relacion, lejos de anunciar una depravacion natural, muestra solo una ciencia desgraciadamente muy precoz, pero que ella deplora, y de la cual tiene pudor. Hé aquí, por otra parte, en resumen, los hechos tales cuales ellos resultan de las respuestas que nuestras numerosas preguntas han provocado.

El Sr. Carré, que vivia amancebado con la madre de Josefina, aprovechando instantes donde se hallaba sola con esta niña, que hace cerca de un año vivia en casa de su madre, la sedujo de muchas maneras; despues de haberla hecho caricias y tactos indignos, la condujo, segun la expresion de la niña Chaumet, hasta forzarla á hacer cosas que ella no queria. Interrogada por nosotros de esplicarse, confeso que el Sr. Carré acostándola sobre una cama, la puso su miembro entre los muslos y empujó con fuerza agitándolo vivamente. La niña queria desasirse y daba gritos, que hicieron callar las amenazas de Carré. Estos actos se renovaron de muchas maneras durante el espacio de dos ó tres meses. La primera vez Josefina vió sus partes y sus vestidos manchados de sangre, despues, aun-

que ella sufría todavía, observaba solamente que su camisa estaba mojada con un licor blanco. Se decidió á confesar á su madre lo que la habia pasado, y Carré habiéndolo sabido, renovó sus amenazas y las puso en ejecucion, reprochándola de hacer como su hermana mayor que habia querido aparentemente tambien sustraerse á semejantes tentativas. Desde esta época la jóven Chaumet ha sentido de muchas maneras dificultad en la marcha, escozor y dolor al orinar. Habiendo dejado la casa de su madre, fué puesta de aprendiz en casa del Sr. Guillot, fabricante de juguetes de niños. Este hombre se entregó tambien sobre ella á actos infames, que no llegaron sin embargo hasta las tentativas del coito. Habiendo bebido vino se presentó á ella en un estado de embriaguez completa, la abrazó y la metió el dedo en las partes más secretas del cuerpo. Despues de esta escena fué cuando ella se marchó de la casa y se refugió en casa de su hermano, cuya conducta ella siempre alababa, y de quien no se hubiese separado si no hubiese tenido la desgracia de perder recientemente este á su mujer. Josefina Chaumet afirma que nunca ha tenido relaciones con muchachos de su edad, y que nunca se ha entregado, ya con sus compañeras, ya sola, á ningun tocamiento indecente; habia, dice, sido prevenida contra este funesto hábito por los consejos de su hermano, y el temor saludable que la habia impresionado. Añade que tiene un vivo pesar en estar demasiado instruida, y de haber aprendido de sus corruptores, que no la han ocultado nada de la manera de hacer hijos. Á parte de los dolores poco durables que ha experimentado á consecuencia de las violencias de Carré, no ha sentido ningun otro accidente, y principalmente no ha estado sujeta á ningun flujo leucorréico. El director del Hospicio, des Eufanst-Trouvés, que ignora las razones que habian motivado la cojida de la jóven Chaumet, nos ha declarado que su conducta, desde hace tres semanas que está en el establecimiento, era buena, y que no habia observado en ella ningun mal hábito; solamente ha llamado la atencion la finura y el desarrollo precoz de su inteligencia. No ha sido sometida á la visita de los médicos ó cirujanos del Hospicio.

Despues de haber recojido estos diversos datos hemos examinado con el mayor cuidado toda la superficie del cuerpo, y particularmente las partes sexuales de la jóven Josefina. No hay ningun vestigio de violencia, ni de herida ó contusion, sea antigua ó reciente; en cuanto á las partes genitales externas se presentan en el siguiente estado: los grandes labios se separan anchamente, sobre todo en la parte posterior, y dejan ver el orificio vulvar muy dilatado; la horquilla está depri-

mida, pero sin desgarro. La membrana hymen, incompletamente desgarrada, forma dos colgajos que se separan fácilmente y que dejan ver separados, abierto el orificio de la vagina; los repliegues de la membrana dividida están sinuosos é irregularmente cicatrizados; están, así como la membrana mucosa, que tapiza la entrada de la vagina, bastante rojizos, abultados y sensibles al tacto; no hay ni flujo, ni escoriacion reciente, ni ulceracion. La lesion de la membrana hymen independientemente de la inflamacion lijera y crónica de que es asiento, no ofrece los caracteres de un nuevo desgarro.

De todos los hechos y del exámen que acabamos de suponer, concluimos. 1.º La jóven Josefina Chaumet tiene restos de una desfloracion que sube á una época imposible de precisar, pero no reciente. 2.º Además, el desgarro de la membrana hymen, el estado de las partes genitales externas, la dilatacion del orificio vulvar, demuestran que ha habido introduccion forzada de un cuerpo duro y voluminoso, como pudo ser el pene en ereccion. 3.º No existe en esta niña ningun vestigio de un flujo específico ó de una enfermedad comunicada.

**OBSERVACION XXIV. Violacion.—Desfloracion completa.—Signos todavía aparentes despues de tres semanas.**—Visita de la jóven Octavia Paton, de 17 años y medio de edad.

El 21 de junio último, el culpable, habiéndose arrojado sobre ella, la echó en el suelo con la cara contra la tierra, pero luego la habia elevado él mismo, sentándola y manteniéndola los brazos con fuerza: en fin, echándola sobre el dorso, y estando echada sobre almohadas que tenían el cuello y la parte superior del tronco un poco elevada. Vivo dolor, flujo de sangre. No se ha apercibido que su cuerpo y sus vestidos hayan sido mojados por otro líquido. Desde este dia un período menstrual ha pasado sin que sus reglas se hayan presentado, de donde sospecha de embarazo. Detalles dados sin titubear con simplicidad.

Estatura bastante elevada; constitucion delicada y fuera de estado para sostener una lucha con el hombre menos vigoroso; buena salud; ningun resto de afeccion escrofulosa ú otra; partes sexuales bien conformadas; grandes y pequeños labios cerrando completamente la entrada de la vagina, que está situada profundamente; rigidez y apariencia de frescura en todas estas partes, escluyendo toda idea de hábitos solitario, ó de depravacion precoz; orificio vaginal muy estrecho. Rubicundez viva en la cara interna de los pequeños labios; hymen presentando en su parte media y un poco á derecha un desgarro profundo que se extiende casi hasta la horquilla; los dos bordes de la herida están irregu-

lamente cicatrizados; existe notablemente á la izquierda un rodete saliente; el hymen así desgarrado, forma de cada lado un repliegue que no está retraído, lo que prueba que el coito no ha sido repetido; inyeccion muy fuerte y rubicundez de estas partes; nada de flujo sanguíneo, purulento ó mucoso; nada de ulceracion; ligero infarto de los gánglios de la ingle, sobre todo á la izquierda.

Ni en la parte inferior del vientre, ni en la region de los riñones, ni sobre los muslos ni piernas, no hay vestigio ninguno de contusiones recientes, pero sí sobre los miembros superiores y sobre el alto del cuerpo, señales de violencias características.

Antebrazo derecho, en la parte media y á lo largo del borde interno, cinco equimosis de un color amarillo-verdoso, dispuestos muy regularmente, siguiendo una línea curva, con la concavidad dirigida adelante, y pareciendo manifiestamente resultar de una presion muy violenta, ejercida con la mano. Del lado izquierdo, encima de la muñeca, existe igualmente adelante y atrás un doble equimosis en todo semejante á los precedentes. En la base del cuello, atrás, y entre las dos escápulas, una señal menos aparente y casi enteramente borrada de un equimosis estendido transversalmente. Al nivel de la escápula derecha, larga escoriacion, recubierta de una costra lijera, al parecer de fecha más reciente que los equimosis.

Restos de contusiones no indicadas por la jóven Octavia, de las que ni aun sospechaba su existencia, hubieran podido escapar á un primor exámen, pues los equimosis se presentan más aparentes á medida que su resolucion tiene lugar.

1.º La jóven Octavia lleva restos de una desfloracion reciente, caracterizada por el desgarramiento completo de la membrana hymen, remontando á cerca de tres semanas.

2.º Este desgarramiento es el resultado de la introduccion forzada y completa de un cuerpo duro y voluminoso, como el miembro viril.

3.º Las señales de contusiones múltiples que existen sobre los miembros superiores y que, por su naturaleza y por su sitio son el indicio manifiesto de una lucha, parecen demostrar que la desfloracion debe ser atribuida á una violacion.

OBSERVACION XXV. *Violacion.—Desfloracion completa sin retraccion de los colgajos.*—Visita de la jóven Vélme, 16 años, violada por Couturier. Buena constitucion; órganos bien conformados; en la cara interna de los pequeños labios una rubicundez viva; indicio de una irritacion que persiste aun en un cierto grado, pero sin ulceracion ni flujo; hymen completamente desgarrado en toda su altura, llegando hasta la horquilla; presenta en la actualidad una rubicundez inflamato-

ria debida á la cicatrizacion reciente de la parte dividida; colgajos no habiendo sufrido ninguna retraccion, pero no reunidos, y dejando la abertura de la vagina bastante abierta para admitir el miembro viril; no existe sobre los muslos y á las cercanías de las partes sexuales ni sobre el brazo ningun vestigio de violencias.

1.º La jóven Vélme ha sido completamente desflorada.

2.º La desfloracion es reciente, y remonta á algunos dias solamente.

3.º El estado de las partes sexuales demuestra que, si el acto del coito ha sido verificado, no se ha repetido, y no hay en la jóven Vélme hábitos de disolucion.

4.º No existe ningun signo de afeccion venérea antigua ó reciente.

5.º Sobre la falda de la camisa manchas de esperma y de sangre, proviniendo del contacto del hymen desgarrado.

OBSERVACION XXVI. *Violacion.—Desfloracion completa.—Falsa alegacion de sueño magnético.*—Visita de la jóven Elisa Beaujard, 16 años, formada despues de dos meses. Nada de relaciones con otros hombres que el acusado Delors; reproduce la relacion de experiencias magnéticas tentadas sobre ella; sobre los efectos que ella asiente; esplicaciones contradictorias embarazosas; impostura; pretende sentir en las manos y en ninguna otra parte del cuerpo. Reconoce sin embargo que ha experimentado una sensacion nueva, agradable y aun dolorosa cuando el Sr. Delors la tenia sobre sus rodillas. La posicion que ella indica está por otra parte en desacuerdo completamente con el hecho; no tarda en confesar la verdad, y dice que estaba sobre una silla. Confiesa haber tenido conciencia de lo que la ha pasado, y haberse sentido mojada; confiesa además que el acto ha sido repetido ocho dias más tarde en el establecimiento de un comerciante de vinos, donde el Sr. Delors la habia conducido, y sin que hubiese recurrido esta vez á su sueño magnético.

Desarrollo físico avanzado: presenta todos los signos de la pubertad; parece de una buena constitucion. Salud, al decir de la mujer Vallade, debilitada; sueño ligero y penoso. Principales funciones regulares. Tenia sus reglas cuando entró en su casa.

Las partes sexuales de la jóven Beaujard están bien conformadas; el aspecto de la vulva no indica un largo comercio con los hombres, ni hábitos de disolucion; membrana hymen desgarrada en toda su longitud; colgajos no retraídos, forman todavía casi completamente la entrada de la vagina, que no está notablemente ensanchada, y que no admite sino con dificultad la estremidad del dedo indicador; partes lubricadas por una materia se-

rosa, poco abundante y blanquecina; en ligera rubicundez se observan en la horquilla; nada de inflamacion; partes del hymen cicatrizados; ninguna otra lesion; ninguna afeccion venérea, antigua ó reciente.

1.º La jóven Elisa Beaujard está desflorada.

2.º La desfloracion es completa; sin ser reciente, no asciende á una época muy lejana, y muy probablemente ni aun de algunas semanas.

3.º El estado de las partes sexuales, y principalmente la no retraccion de los colgajos de la membrana hymen y la estrechez de la vagina, indican de una manera cierta que la jóven Beaujard no ha sufrido sino un pequeño número de veces las relaciones de un hombre, y no estaba entregada á hábitos de disolucion.

4.º El estado apreciable en la jóven Elisa Beaujard no puede en ninguna manera ser atribuido á maniobras ejercidas por la jóven sobre ella misma.

5.º Las alegaciones de esta jóven relativas al sueño magnético, en el cual ha pretendido haber sido hallada en los momentos que era el objeto de violencias del culpable, son contradictorias y notoriamente falsas.

OBSERVACION XXVII. *Violacion.—Desfloracion completa.—Retraccion de los colgajos del hymen.*—Visita en Auberrilliers, de la jóven María Boucher, víctima de una violacion de parte de su padre Boucher, dicho Marteau, jornalero.

Jóven de 15 años, reglada hace dos años; buena constitucion, atributos de la nubilidad; partes sexuales bien conformadas, regular y completamente desenvueltas; pelos todavía poco abundantes; vulva mojada de sangre menstrual; ningun vestigio de violencias ni desgarramientos; hymen destruido completamente; sus restos retraídos forman en cada lado un repliegue de algunos milímetros, cuyos bordes adelgazados no son asiento de ninguna solucion de continuidad, de ninguna cicatriz reciente; el orificio de la vagina está anchamente abierto y suficientemente dilatado para admitir sin resistencia el miembro viril; nada de enfermedad venérea.

Ni sobre los brazos, manos, ni sobre los muslos ó alrededor de las partes, ni sobre los pechos ó la cara, hay equimosis ó heridas resultantes de violencias; ningun indicio de lucha.

Á consecuencia de nuestro exámen, y en presencia de su madre, la jóven María Boucher ha confesado á las indicaciones que la hemos hecho, que, así como lo habíamos reconocido, ha tenido en una época bastante lejana relaciones con jóvenes del país.

1.º La jóven María Boucher ha sido desflorada.

2.º La desfloración es completa; ella tiene de fecha muchos meses, y el estado de las partes genitales indica que las relaciones sexuales han tenido lugar de muchas maneras.

3.º No existen sobre ninguna parte del cuerpo, restos de violencias ó de indicios, ó de una lucha reciente.

4.º Los vestidos no presentan ningun desgarró que se pueda referir á una niña. La camisa está mojada por la sangre menstrual de tal suerte, que es imposible reconocer á la simple vista mancha de otra naturaleza.

OBSERVACION XXVIII. *Violacion.—Desfloracion completa.—Retraccion de los colgajos del hymen.—Enfermedad sífilítica comunicada.*—Visita de la jóven Huet, de 15 años de edad. Fuerte, aunque de estatura baja, y poco desarrollada para su edad; inteligencia estrechamente limitada; dá muy pocos datos; el Sr. Maré la habia puesto de pie contra un muro.

Partes sexuales muy desarrolladas, atendiendo á la constitucion y á la edad de la jóven Huet, que no está todavía reglada; el grande labio del lado derecho es asiento de un abultamiento bastante marcado, y presenta un tinte violáceo; no hay ulceraciones en la cara interna, pero se vé una cicatriz reciente; la membrana hymen está completamente destruida; sus bridas son apenas aparentes, tanto la retraccion de los colgajos es considerable; entrada de la vulva anchamente abierta; horquilla fuertemente deprimida; nada de flujo vaginal; ningun signo de afeccion, antiguo ó reciente, venérea, en otra parte que sobre los grandes labios del lado derecho.

Visita del llamado Maré. Hay que notar su estatura, que ha podido facilitar el modo de aproximacion, indicado por la jóven Huet, y permitir hacer violencia á esta niña, manteniéndola de pié contra un muro. Reconoce haber sido afectado hácia el mes de diciembre último, de una afeccion sífilítica, para la cual ha sido tratado en el hospital du Midi, y que consistia en úlceras y placas mucosas, diseminadas en la ingle y en la parte interna y superior del muslo derecho, así como alrededor del ano y del periné. Afirma no haber tenido en el pene, ni chanero, ni flujo. Hemos observado que no está actualmente afectado de ningun mal venéreo, pero que tiene cicatrices características en las regiones que él mismo ha indicado, cicatrices que pueden remontar á la época ya mencionada. El miembro viril, de pequeña dimension, no presenta nada de particular que observar.

1.º La jóven Ad. Huet ha sido completamente desflorada.

2.º La destruccion y la retraccion de los colgajos de la membrana hymen, asi como el

ensanchamiento del orificio vaginal, demuestran que la introduccion de un cuerpo duro como el miembro viril, no ha tenido lugar solo una vez, sino que ha sido repetido de muchas maneras.

3.º Esta jóven tiene además restos de una afeccion venérea reciente, evidentemente comunicada por el contacto de una persona infectada. Esta enfermedad está hoy casi completamente curada.

4.º El acto culpable cometido sobre la hija Huet, ha podido ser cometido completamente en la posicion en que ella pretende ser hallada, es decir, de pié, sobre todo por un hombre de pequeña estatura, como lo es el culpable Maré.

5.º El llamado Maré tiene restos de una enfermedad sífilítica reciente, cuya naturaleza es enteramente análoga á la que tiene la jóven Huet.

6.º El sitio de las úlceras que ha presentado el culpable Maré, responde muy exactamente á el de los crancros que han sido observados en la jóven Huet.

Es en razon de este sitio que el cirujano que ha prestado sus cuidados á esta niña, ha podido creer que el contacto impuro habia sido llevado á las partes genitales esternas. Pero el miembro viril, no ofreciendo ninguna lesion en el Sr. Maré, ha podido ser introducido completamente en las partes sexuales de la jóven Huet, sin determinar otros desórdenes que los que hemos apreciado.

OBSERVACION XXIX. *Violacion.—Desfloracion completa.—Inversion de los colgajos del hymen.*

Visita del 21 de setiembre de 1850 de la jóven N. Voiturier, de doce años y medio de edad, violada hace tres meses, por el llamado Sandes, que lo ha hecho ocho á diez veces.

Inteligencia poco desenvuelta; órganos sexuales bien conformados: pelos bastante abundantes; vulva anchamente abierta: membrana hymen completamente dividida; colgajos retraidos é invertidos hácia afuera, formando en cada lado un repliegue mucoso muy estrecho, no reuniéndose sino en la base al nivel de la horquilla, donde se distingue un espesamiento característico, resultado de una cicatriz bastante reciente: el orificio de la vagina está bastante dilatado para admitir sin dificultad la estremidad del dedo indicador.

No acusa ningun dolor durante esta operacion. Las partes no son asiento de ninguna inflamacion, y no presentan ni rubicundez anormal ni flujo. No hay vestigios de violencias sobre el cuerpo.

1.º La jóven Voiturier ha sido completamente desflorada.

2.º La desfloracion sube á más de un mes.

3.º El estado de las partes muestra que

esta jóven ha sufrido muchas veces las relaciones sexuales de un hombre.

OBSERVACION XXX. *Violacion.—Desfloracion completa.—Alteraciones de la salud general.*

Visita del 24 de noviembre de 1854, de la jóven Prévost, violada el 9 del mismo, de diez y siete años de edad. Bien desarrollada, núbil: buena conformacion, no gastada por la disolucion; hymen desgarrado en toda la altura; colgajos no retraidos, flotando delante el orificio vaginal que, apenas entreabierto, no admite sino difícilmente la estremidad del pequeño dedo. Ni dilatacion de la vulva, ni ensanchamiento del anillo vaginal; bordes de la membrana hymen desgarrados irregularmente y presentando, sobre todo á la izquierda, una viva rubicundez.

No hay ni flujo ni ulceracion de naturaleza venérea ó simplemente inflamatoria. Tampoco hay vestigios actualmente apreciables de contusiones, ó de equimosis que hubieran podido borrarse desde la época en la cual más violencias fueron ejercidas sobre la persona de la jóven Prévost.

Debemos añadir que esta jóven se queja de dolores de estómago, alteraciones del sistema nervioso y de la salud general, que pueden ser el resultado de violencias de que hubiera sido víctima.

1.º La muchacha Prévost completamente desflorada.

2.º La desfloracion es reciente, y no pasa de algunos dias á la época asignada por la Prévost.

3.º El estado de las partes sexuales indica de una manera cierta que la desfloracion es el resultado de una violencia aislada, y que no ha sido seguida de actos sucesivos y repetidos.

OBSERVACION XXXI. *Violacion.—Desfloracion completa.—Alteraciones de la salud general.*

Visita del 22 de agosto de 1851, de la jóven Keller, diez y siete años, victima de una violacion hace dos años; salud muy alterada, lágrimas; sufrimientos desde la época de la violacion; inflamacion crónica; flujo, dolor, ulceracion, en parte cicatrizada; membrana hymen completamente desgarrada en toda su altura; colgajos no retraidos, bordes cicatrizados; entrada de la vagina muy estrecha; ano sin deformacion ni ensanchamiento.

1.º Completamente desflorada.

2.º Desfloracion antigua, no seguida de actos repetidos de coito; violencias no renovadas.

3.º Nada indica la pederastia consumada.

4.º Bajo la influencia de las violencias, la salud está profundamente alterada, y es de temer que se resienta para siempre de las funestas consecuencias.

OBSERVACION XXXII—*Violacion seguida de asesinato sobre una mujer de sesenta y ocho años —Heridas profundas.*

Auptosia en Passy de la mujer Ebenbaner, hallada muerta en un campo; sesenta y ocho años, muy decrepita. En la cabeza, alrededor de la boca, ancha escoriacion con equimosis resultante de una fuerte presion ejercida por la mano para cerrar la boca.

En el cuello, equimosis profundas en cada lado de la laringe; inyeccion y exhalacion de sangre en las vías aéreas; corazon conteniendo sangre negra del todo fluida; en la cabeza ninguna lesion; infiltracion de serosidad en las meninges; nada de apoplejía; vísceras abdominales sanas; estómago estrechado con repliegues de la mucosa; inyeccion viva; una pequeña cantidad de licor alcohólico.

Organos genitales: vulva muy anchamente abierta, capaz de admitir casi la mano, dejando correr sangre en abundancia; á la entrada de la vagina heridas, desgarros profundos producidos por uñas largas; pezon izquierdo completamente arrancado con los dientes; herida irregular; infiltracion de sangre profunda.

OBSERVACION XXXIII.—*Violacion seguida de asesinato.—Atentados contra el pudor cometidos sobre seis niñas.*

Autopsia en Auteuil, el 8 de julio de 1850, de la joven Allier, de trece años, de constitucion fuerte, bastante gruesa, perfectamente conformada; putrefaccion ya demasiado avanzada, ha invadido sobre todo la cabeza, la parte anterior del pecho y del vientre. Las manos y los pies, cuyo epidermis está ligeramente blanquecino y plegado á la estremidad de los dedos, presentan ademas en la ranura de las uñas una pequeña cantidad de pedazos de vaso. No hay herida ni escoriacion sobre las manos. Sobre el brazo y particularmente en la parte anterior, encima de la muñeca, se hallan muchas equimosis superpuestas dirigidas trasversalmente y resultando de una presion violenta ejercida sobre los miembros superiores.

La cara está mojada por un líquido moreno y sanguinolento, que sale de la boca y narices. Despues de haber lavado con cuidado, se observa sobre la boca una ancha escoriacion con equimosis y la impresion de las uñas en las carnes. Dos señales parecidas existen debajo del ojo derecho, cuyo párpado inferior está fuertemente contuso. Ademas estos restos de violencias que han sido manifiestamente hechos durante la vida, se observan sobre la cara numerosos desgarros puntiagudos sin rubicundez, sin equimosis, con simple sequedad del epidermis y producidos por el frote del cuerpo inanimado sobre la arena. Los tegumentos del cráneo están infiltrados de serosidad sanguinolenta, que está acumulada

por un efecto cadavérico. Los huesos están intactos; las cubiertas y la sustancia del cerebro no son asiento de ninguna alteracion.

La region del cuello es asiento de una congestion sanguinea considerable; una infiltracion de sangre coagulada existe en cada lado de la laringe; los tegumentos están invadidos por la putrefaccion á un grado muy avanzado para que se distingan restos de equimosis; el interior de la tráquea y los bronquios contienen una pequeña cantidad de un líquido turbio, moreno, no espumoso; los pulmones están ingurgitados de sangre; sobre todo en la parte posterior; el corazon está completamente vacío y no contiene ni sangre líquida ni callos.

Las vísceras abdominales están en el estado normal; el estómago está vacío, no encierra ni una cucharada de líquido, sino solamente algunas partículas de queso blanco, todavía adherentes á la pared interna de la víscera; materias fecales distienden el tercio inferior del intestino delgado.

Los órganos genitales están bastante desenvueltos; algunos pelos empiezan á llenar el púbis y los grandes labios; el clítoris no está voluminoso y no tiene las dimensiones exageradas que le dan ordinariamente los malos hábitos.

Cuando los grandes y pequeños labios están separados, se vé que la vulva está anchamente abierta; el hymen está en parte desgarrado; la solucion de continuidad se estiende en los dos tercios de su altura, del borde libre á la base; los colgajos no han sufrido ninguna retraccion.

Todas estas partes, empapadas por el agua, están abultadas y feas; la herida ni el hymen no presentan vestigio de tendencia á la cicatrizacion. No hay otra lesion en las partes sexuales. La superficie interna de la matriz está afectada de una fuerte congestion.

*Conclusiones.*—1.<sup>a</sup> El cuerpo de la joven Allier lleva vestigios de desfloracion incompleta y reciente, y de violencias ejercidas sobre su persona para cerrar la boca, apagar los gritos y mantener los brazos inmóviles. 2.<sup>a</sup> La muerte es el resultado de la estrangulacion. Ha tenido lugar más de cuatro horas despues de la última comida y ha sido practicada á la ayuda de una fuerte presion ejercida sobre el cuello y la boca. 3.<sup>a</sup> El cuerpo no ha sido echado al agua sino despues que estaba privada de sentimiento; ha permanecido cerca de cuarenta y ocho horas.

1.<sup>o</sup> Isabel Landau, diez años y medio, bastante fuerte y desarrollada. Violacion consumada; órganos sexuales regularmente desarrollados, teniendo vestigios de violencias recientes; entrada de la vulva agrandada por consecuencia de la depresion de la orquilla; hymen desgarrado en toda su altura; colga-

jos tumefactos, rojos, inflamados, bastante dolorosos, muy ligeramente retraídos; rezuamamiento mucoso poco abundante humedece estas partes; ganglios inguinales abultados; salud general buena; equimosis á consecuencia de presiones violentas, en la parte media del brazo derecho.

2.<sup>o</sup> María Lecomte, nueve años y medio, alta y fuerte para su edad; niega al principio, confiesa luego, violacion consumada; desarrollo de los órganos genitales muy avanzado; grandes, pequeños labios, clítoris muy desarrollados; abertura de la vagina abierta; hymen endurecido de arriba abajo; solucion reciente; inflamacion poco interna; colgajos empezando á retraerse; horquilla escoriada, en parte cicatrizada; ninguna contusion sobre los miembros; buena salud y constitucion.

3.<sup>o</sup> María Boyer, ocho años y medio, poco avanzada intelectual y físicamente; inflamacion muy viva de las partes exteriores de la generacion, sobre todo del hymen; en su borde libre, desgarró incompleto con abultamiento de los labios de la herida; base del repliegue hymeneal hundida, de modo que hace parecer la entrada de la vulva; poco abundante de humor; ganglios abultados; salud general y constitucion buenas; nada de contusiones.

4.<sup>o</sup> Francisca Thiebault, nueve años y medio, muy pequeña y muy poco desarrollada. Dice que Birner ha hecho simplemente tactos. Aparte un poco de rubicundez, limitada á la base de los pequeños labios, las partes sexuales no son asiento de ninguna lesion; hymen intacto.

5.<sup>o</sup> Birner, hija del culpable, pequeña. Fisonomía teniendo un carácter habitual y de imbecilidad; inteligencia muy poco desarrollada. Segun la señora Pinard, accesos nerviosos irregulares, convulsiones, gritos inarticulados. Cuerpo cubierto de equimosis sobre el tronco y los miembros; órganos genitales en relacion con la edad de la niña; parte posterior de la vulva dilatada y abierta; atrás, ofrece una disposicion infundibuliforme que no es sin analogía con las que presentan las pederastas, que es sobre todo visible cuando se examina la niña por detrás. Ninguna herida en estas partes; hymen no desgarrado, ni relajado, sino solamente rechazado; ano no deformado.

*Conclusiones.*—1.<sup>a</sup> Las jóvenes Isabel Landau, Lecomte y Boyer llevan restos de violencias ejercidas sobre sus personas y caracterizadas, en las dos primeras, por una desfloracion completa; en la tercera por una desfloracion incompleta, resultante de la introduccion del miembro viril.

2.<sup>a</sup> La joven Thiebault está solamente afectada de una irritacion ligera de las partes exteriores de la generacion, que puede tener

por origen tactos más ó ménos violentos ejercidos sea con el dedo, sea con un cuerpo irritante como el pene.

3.<sup>a</sup> Las diferentes lesiones características de violacion y de atentados contra el pudor no suben en todas ellas más allá de quince días.

4.<sup>a</sup> La jóven Landan tiene además sobre el brazo vestigios de una violenta presion, que ha tenido por objeto paralizar la resistencia de la niña.

5.<sup>a</sup> La jóven Birner no ha sido desflorada, pero presenta una conformacion particular de las partes sexuales que resulta de tentativas repetidas de introduccion del miembro viril.

6.<sup>a</sup> Las contusiones muy numerosas, de las que el cuerpo de esta niña estaba cubierto, deben ser atribuidas á malos tratamientos, á los cuales estaba espuesta desde largo tiempo.

3 de agosto. — Visita en Mazas del Sr. Birner, que se dice afectado de un vicio de conformacion de los organos sexuales que le impide ver mujeres. Alegacion desnuda de fundamento. Falta un testículo y alrededor del meato hay restos de antiguas ulceraciones, quizás sifilíticas; pero todo esto no impide el acto venéreo.

Gabino Rufflauchas

#### HIGIENE PÚBLICA.

##### Topografía y estadística médica de la parroquia de San Andrés.

(Continuacion.)

**Construcciones y edificios.** — Al tratar de las construcciones, nó creemos que haya para qué ocuparnos de los edificios modernos, fuera del alcance de toda censura, y con especialidad de la del médico higienista, sin que por esto dejemos de conocer que entre ellos los hay fuera de las condiciones higiénicas, especialmente por su altura y reducidas habitaciones; pudiendo manifestar, sin embargo, que en nuestra feligresía son muy pocas, comparativamente con las demás, vemos casas cuya altura no guarda proporcion con la latitud de las calles en que se encuentran, ni habitaciones en proporcion al solar del edificio y mucho ménos al número de habitantes que las ocupan. De suerte que hemos observado patios húmedos, con habitaciones bajas, á las que no baja el sol, con pavimento de tierra y mal empedrado, formando baches donde se recojen las aguas sucias arrojadas por la incuria de sus moradores: escaleras muy elevadas de peldáños carcomidos por el tiempo y abandono, fáciles para esponer á caidas de resultados graves; pasadizos ó corredores estrechos, comunes siempre sucios y descu-

biertos con angostos sumideros, la mayor parte atrancados; cocinas con chimeneas de mala construccion, en habitaciones estrechas, sin ventilar, y que sirven á la vez de sala y dormitorio, y otras que no tienen mas ventilacion que la que permite la puerta de entrada, ó cuando más la que proporciona una pequeña ventana, sin vidriera ó una madera agujereada y carcomida. Faltas que hemos procurado marcar en el cuadro que acompaña á esta Memoria, para evitar el ser prolijos.

**Calles y manzanas.** — Las calles y manzanas que hemos examinado son en su mayor parte muy aceptables y de buenas condiciones entre estas las más notables son la del Humilladero, Tabernillas, Águila, Carrera de San Francisco, calle de Don Pedro, Toledo, los Santos y Angel.

Hay otras que no lo son tanto, y que tienen mucho que corregir, siendo de ellas las más notables, la de la Solana, Rosario, Angosta de los Mancebos, Morería y otras que pueden verse trazadas en el croquis, obligándonos algunas hasta á pedir su reforma, como sucede con la de los Mancebos, que á bien poca costa y solo con la demolicion de una pequeña manzana de casas antiguas y de pésimas condiciones higiénicas, dejaria una hermosa calle, desapareciendo esa division de angosta y ancha con que se distinguen y proporcionando á sus habitantes y á los de la calle de la Morería mas aire, mas luz y mas ventilacion.

**Mercados.** — De mercados públicos poco tenemos que decir, pues no existen en nuestra demarcacion mas que el de la espaciosa plazuela de la Paja, plazuela cuyo nombre parece recibir por ser el sitio donde se hace la principal contratacion de este artículo; como tal mercado, no nos ocupariamos, pues es bastante capaz, y está situado perfectamente para dicho objeto; sin embargo, como sirve tambien para la venta de frutas en la actualidad, y esto es, á nuestro juicio, uno de tantos abusos, manifestaremos que tales mercancías se encuentran allí á la intemperie, y que por su calidad parecen reclamar un mercado á propósito.

**Aceras y empedrado.** — Este sistema ha sufrido en el día tales modificaciones, que no puede ménos de merecer el aprecio de todos por sus buenas condiciones, faltando únicamente que se generalice, pues en las calles escéntricas (y son la mayor parte las de esta clase en nuestra parroquia), es frecuente observar baches y hundimientos sucios por la detencion de aguas, como se ve á menudo en la calle del Águila, Paloma, Mediodía grande y chica, Solana, Ventosa, Rosario, Angosta y Ancha de los Mancebos, Alamillo, Morería, Granada, San Bernabé, etc., etc.

**Alumbrado.** — Otro tanto tenemos que de-

cir respecto del alumbrado, el cual ha sufrido reformas de importancia, muy aceptables por la higiene; pero nos falta tambien su completa generalizacion especialmente en nuestra feligresía, donde últimamente existe algo de lo antiguo, que por lo mezquino deja mucho que desear aun en su misma clase.

**Riego.** — El riego es una de las cosas de más importancia en una poblacion numerosa. Las autoridades, comprendiéndolo así, tienen dispuesto, por diferentes bandos, que se rieguen las calles, bien por medio de cubas públicas, ó bien por el vecindario; mas esta órden parece que solo tiene eficaz cumplimiento en las calles principales, pues las que no lo son no disfrutan por lo comun de este beneficio.

**Barrido.** — Tambien el barrido es otra de las cosas que vemos se verifica con la mayor escrupulosidad en el centro y calles principales; en las escéntricas se hace de un modo tan imperfecto, que ocasiona pequeños basureros, que tras su repugnante aspecto en la poblacion, vician el aire con su mal olor, y son causas productoras de muchas enfermedades. Las calles que por lo abandonadas merecen citarse, son las del Águila, San Bernabé, Paloma, Solana, Irlandeses, Mediodía chica y grande, Ventosa, Rosario, Travesía de la Vistillas, Angosta de los Mancebos, Morería, Cuesta de los Caños Viejos; y en las afueras, podemos decir que no se hace nunca á no ser en la de Gilimon que, por nuestras repetidas quejas á la autoridad, se practica de poco tiempo á esta parte.

**Pozos inmundos.** — La necesidad de los pozos inmundos proviene indudablemente de la falta de alcantarillado, que se observa en algunas calles de esta poblacion, llamada por mas de un concepto á ser la más limpia y aseada de todas y en donde jamás debería observarse ese repugnante y asqueroso aspecto que algunas presentan con frecuencia por la salidas de las aguas convirtiéndose en verdaderas cloacas, resultado inmediato de la estrechez y malas condiciones de los pozos, sino del poco esmero y cuidado con que se hace la limpieza de los mismos; por contentar á los encargados del ramo con hacer un ligero desagüe, sin llegar jamás los gruesos, á pesar de nuestras continuas reclamaciones, sucediendo que la empresa encargada no cuenta con el suficiente número de operarios, y dando lugar á que la mayor parte de las calles de nuestra feligresía se conviertan en asquerosos vertederos; pues á pesar de las instancias de los celadores de policía urbana, corren estos por quince y veinte días, despues de los muchísimos avisos que se depositan en el buzón destinado al efecto.

Por esta razon insistiremos, como encargados de velar por la salud pública, en molesta-

la atención de las autoridades, no obstante la mucha que se nos dispensa, para ver si podemos lograr hacer desaparecer ese manantial perenne de enfermedades para los habitantes que tienen que vivir en dichos sitios, y que por cierto forman un singular contraste con los más céntricos de la corte, no obstante sus mismos derechos. Así, pues, creemos que una de las necesidades más imperiosas que nuestra población reclama con urgencia, es el sistema de alcantarillas, y puesto que de estas se trata, diremos que en las afueras de la parroquia que nos ocupa, hay algunas al descubierto que deben cerrarse para corregir de una vez la insalubridad de los sitios por donde pasan.

El modo mejor y más conveniente de construir estos conductos subterráneos es, á nuestro modo de ver, el siguiente:

En primer lugar deben de ser anchos, enlosados en su interior, temiendo todo el declive necesario para que las inmundicias no se acumulen; estanquen y endurezcan. Su altura debe ser por lo ménos de cinco piés y deben estar cubiertas y abovedadas. Las galerías subterráneas que describen las alcantarillas deberán tener de trecho en trecho claravoyas y respiraderos á cada cincuenta varas de distancia. Se cuidará de que los conductos de gas para el alumbrado, no atraviesen las alcantarillas.

Cuando las alcantarillas suelen desaguar en un río tan poco caudaloso como el Manzanares, puede resultar infección en el aire y alteración en la pureza de las aguas de dicho río. Para evitar esto, sería de desear que se mezclasen las aguas inmundas en su salida con una sustancia sólida, y formasen con ellas una masa, desinfectarla y convertirla en abono seco. Estas operaciones, á la distancia conveniente de la población verificadas, no causarían perjuicio á la salud pública, y permitirían utilizar la inmundicia, sin infeccionar las aguas corrientes, como sucede en la actualidad, sin provecho de ninguna especie, antes por el contrario con notable daño.

La limpieza de las alcantarillas demanda ciertas precauciones en beneficio de la salud pública, y de la particular de los poceros, quienes se encuentran, por razón de su oficio, sujetos á síncope, vértigos, asfixia y cierta oftalmía particular. Para evitar estos inconvenientes se buscarán trabajadores que sean robustos y no dados á la embriaguez: al empezar este trabajo, con objeto de exaltar su fuerza de reacción, debe dárseles un poco de aguardiente, disponiéndolos por cuadrillas, para que descausen de dos en dos horas. Esta limpieza ha de hacerse en las estaciones templadas, adoptándose todas las mejoras que la experiencia vaya manifestando para incomo-

dar ménos al público y no hacer correr tanto riesgo á los operarios.

#### *Columnas urinarias y comunes públicos.*—

Las columnas urinarias son una de las mejoras que empiezan á establecerse, y en nuestra demarcación es una necesidad más notable, pues no hay ninguna. Así es que frecuentemente vemos en algunas calles, bastante públicas, arroyos nauseabundos de orina y montones de materias fecales.

En nuestro concepto, conviene se coloquen algunas en diferentes sitios, por ejemplo, en la plazuela de los Carros, donde, por la parada que durante el día tienen allí los carros de alquiler, convierten, tanto los carreteros como los aguadores de la fuente inmediata, en arroyos de orina las esquinas de dicha plazuela. Otro de los sitios que nos parece á propósito para colocar algunas columnas urinarias, es el Campillo de las Vistillas y el de Gilimon, y sobre todo, donde vemos mayor necesidad, es en la Costanilla de San Andrés en la rinconada que forma la escalerilla de piedra que sube á la capilla del Obispo con la casa inmediata.

*Baños y lavaderos públicos.*— Las grandes utilidades que reportaría á las clases menesterosas los lavaderos y baños públicos, se encarecen con solo manifestar que en las naciones más cultas de Europa se encuentran establecidos.

Indudablemente se comprenden muy bien las ventajas de estas reformas y una vez establecido la costumbre, evitarían muchas enfermedades nacidas del desaseo y emanaciones producidas por las manipulaciones profesionales de la clase pobre. Este descuido es una de las causas que contribuyen á viciar la sangre de los pobres, á deteriorar su constitución y á hacer más frecuentes y graves sus enfermedades. En la actualidad en nuestra parroquia hay que lamentar esta falta, y sería de desear se subsanase, pues ya dejamos consignadas sus ventajas.

Antes de terminar este artículo, parécenos oportuno decir algo sobre los baños que se construyen en el río, en los lavaderos para la ropa. De los primeros diremos que, á nuestro juicio, y por la poca corriente ó casi ninguna que aquel tiene, sus ventajas son menores comparadas con los perjuicios que pueden producir. Si á esto añadimos que están mal cubiertos de esteras viejas, por las cuales penetra el aire con facilidad, aun se comprendería mejor.

En cuanto á los lavaderos, sería de desear fueran de construcción más sólida y con cauce enlosado, pues por la misma razón que en los baños, esto es, por la falta de corriente, las aguas mezcladas con inmundicia y estancadas, alteran el aire y le vician dando lugar á enfermedades. (Se continuará.)

## VARIETADES.

### PARTE OFICIAL.

PARTE CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO ÚLTIMO, QUE LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA ELEVAN AL SR. DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL.

El tiempo ha sido vario y desigual durante todo el mes último: hubo pocos días serenos y despejados, hallándose casi siempre la atmósfera cargada de nubes gruesas, ó con ráfagas de más ó menos estension, y muy comunmente oscurecían por una densa calma que desde la mitad de la mañana se condensaba sucesivamente, viniendo á terminar algunas veces en una ligera llovizna, pues las lluvias fueron escasas si se exceptúan tres ó cuatro días, y particularmente el 20, en que después de una gran tempestad llovió copiosamente, observándose con mucha frecuencia señales evidentes de hallarse la atmósfera cargada de electricidad. La temperatura guardó proporción con la época de primavera, á que correspondía, siendo, por lo comun, agradable, como que el termómetro centígrado se mantenía entre los 16 y 23°, exceptuando algunas mañanas en que bajó hasta 9°, al paso que otros días, si bien en corto número, llegó á señalar 28°. La altura barométrica varió entre las 25 pulgadas y 11 líneas y 26 y 6 líneas, y reinaron los vientos del S. E. y N. E., aunque alternando con los del S. y S. O., habiendo sido unos y otros violentos en ciertos días.

Continúan, como en los meses anteriores, reinando las enfermedades de carácter catarral; pero se observó algun aumento en las afecciones gástricas, ocasionadas, sin duda, no solo por lo que la estación vá adelantando, sino por las condiciones atmosféricas, entre las cuales se advirtieron también días de temperatura elevada y casi estival, alternando con otros de benigna primavera, que fueron los más numerosos. Así resulta por los estados del movimiento de las enfermerías en el pasado mes, que las enfermedades del aparato respiratorio fueron las más frecuentes, ascendiendo á 144 los enfermos que padecieron este género de dolencias; siguen después las fiebres, cuya cifra es de 132; las afecciones del aparato digestivo, no pasan de 65; las reumáticas componen un total de 64, y las del encéfalo y sus dependencias, de 62; resultando en estas algun aumento con relación al mes anterior, lo mismo que en las del aparato génito-urinario, que también ascienden á 35. Entre las fiebres, fueron las más frecuentes las gástricas, cuyo número es de 63; habiendo sido también muy comunes las eruptivas, particularmente las viruelas, aunque han disminuido algun tanto desde el mes de abril. Debe hacerse mención de un caso notable observado en la sala de San Luis, en una enferma, que hallándose en el período de la desecación, se desarrollaron debajo de las costras una multitud de larvas ó gusanos de dos á tres líneas de longitud: tratada esta enferma con todo el esmero exigido por su situación, se halla aliviada y próxima á entrar

en convalecencia. Entre las enfermedades del aparato respiratorio, constituyen la mayor parte los catarros, al paso que las flegmasias del parénquima pulmonal no pasan de 18, y de 7 las de la pleura; habiendo sido combatidas con buen resultado unas y otras, por cuanto las últimas terminaron todas satisfactoriamente, y de las primeras solo sucumbieron 3, que entraron en un estado de suma gravedad. También principian á ser más frecuentes las calenturas cotidianas y tercianas, y probablemente continuarán á proporcion que vaya adelantando el tiempo caluroso. Las enfermedades crónicas, que abundan tanto en este hospital, se han agravado notablemente por las vicisitudes atmosféricas referidas al principio; habiendo obtenido su alivio con grandes dificultades, á pesar de los medios más enérgicos empleados para combatirlas.

Entraron en las salas de medicina, durante el pasado mayo, 332 hombres, 294 mujeres y 16 niños, que forman un total de 649; de los cuales se han curado 560, existen 493, y los fallecimientos están con los enfermos asistidos en la relación de 1 á 10.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de medicina de este piadoso establecimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de junio de 1861.—Es copia.

PARTE CORRESPONDIENTE AL MES DE MAYO ÚLTIMO, QUE LOS PROFESORES DE LA SECCION DE CIRUJIA ELEVAN AL SR. DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL.

Durante el último mes de mayo, se han practicado, además de las operaciones de cirugía menor, sangría, dilatación de absceso, etc., etc., reducción de fracturas, luxaciones, etc., las siguientes:

Cirilo Morales Nieto, natural de Navahermosa, provincia de Toledo, edad 24 años, temperamento sanguíneo-nervioso, constitución regular, género de vida mediano y de oficio carbonero, entró á ocupar la cama número 7 de la sala de San Vicente, el día 3 de mayo, con un tumor bastante voluminoso, situado en la pierna derecha, de forma oval, que ocupaba toda su circunferencia; siendo su porción más prominente la parte media inferior y lateral esterna, estendiéndose desde las tuberosidades de la tibia hasta cerca de la articulación tibio-tarsiana, y produciendo en el pié la alteración conocida con el nombre de *pié truncado*, tomando su origen del hueso peroné, que había destruido, como igualmente parte de la tibia y tejidos blandos correspondientes; doloroso á la presión, sin cambio de color en la piel, que le imposibilitaba para la progresión, y de existencia de siete años. Reconocido, se vió la ineficacia de los agentes farmacológicos, y la necesidad de la operación, por lo cual se optó por la *amputación por continuidad del tercio inferior del muslo*, la que se practicó el día 7 por el método oval, *procedimiento de Petit*, y sin que en el acto operatorio ocurriese accidente ninguno. La fiebre de reacción se presentó á las pocas horas, bastante moderada, atendiendo á la estensa solución de continuidad producida. En los cinco días posteriores, se ma-

nifestaron síntomas catarrales por causa de haberse desabrigado el enfermo y haber estado expuesto á corrientes opuestas de aire, los que á beneficio de la medicina conveniente cedieron. El día 12 se levantó el apósito por primera vez, y se vió los bordes del muñon con tendencia á la union, buena coloración, tanto del fondo como de la superficie, supuración flemonosa bastante concreta, nada excesiva, é indicios de cicatrización en el ángulo interno; siendo su estado general regular, como igualmente el local. Se le prescribió media para sopa y chocolate por la mañana; continuó bien (sin embargo de notar ser el pulso bastante frecuente y algo vibrante, con exacerbaciones durante el día, y sin que se pudiera hallar la causa de dicha aceleración en la circulación, pues el apósito no indicaba señales de ningún síntoma de gravedad, hasta el día 17, en que la fiebre, exacerbándose, dió lugar á la aparición de síntomas gástricos, pero sin que el apósito manifestara tomar parte el muñon en dicha alteración general, por lo cual se hizo la segunda renovación, y se observó que había cohesión en el muñon; que los músculos se habían retraído, y que en la extensión de dos pulgadas y en toda su circunferencia se habían fundido completamente, atacando dicha alteración al periostio, el que se había denudado en la extensión dicha, formando una especie de funda alrededor del hueso. En este caso, hubo necesidad de practicar la resección de la parte denudada, la que se ejecutó con la sierra ordinaria y las tenazas grandes incisivas; se aglutinaron los bordes de la herida, y se roció el apósito con algunas gotas de agua clorurada. Por la tarde, la fiebre era un poco mayor, y los síntomas gástricos continuaban con igual intensidad; en este estado siguió hasta el día 19, en que se notó en el enfermo ser muy graves sus síntomas, pues estos eran nerviosos y alarmantes; la facies muy indiferente; lentitud en las respuestas; lengua seca, sucia y resquebrajada; pulso frecuente y débil; evacuaciones ventrales algo frecuentes; piel con sudor muy pegajoso, y el apósito apenas teñido de pus; se levantó este y se hallaron los bordes pálidos, flácidos, poca supuración y el hueso cubierto por la piel. Estos síntomas se fueron agravando, y el enfermo falleció el día 22 á las doce de la noche.

Practicada la autopsia cadavérica, vimos en su hábito exterior color amarillento de la piel, verdoso en la región abdominal, grande distensión de las paredes del vientre, y meteorismo; en el muñon, volumen normal de los tejidos; nada de tumefacción; gangrena, tanto de la piel como de los músculos, aponeurosis, etc.; en la extensión de tres pulgadas, nada de supuración; denudación completa del periostio en toda la circunferencia del fémur; los vasos venosos dilatados, y normales los arteriales. Vista la cavidad del cráneo, no se halló más que una ligera inyección en las membranas del cerebro. En la torácica, los pulmones reblandecidos, se les penetraba fácilmente con el dedo; color lívido grisiento; algunos focos purulentos en su parénquima, y salida á la presión de un líquido espeso amarillento. En el mediastino, pleuras y pericardio, nada anormal: únicamente en el corazón algunos puntos ligeramente oscuros en la cavidad del ventrículo derecho. En la cavidad

del vientre, se observó en el estómago grande inyección vascular; aumento de consistencia en sus membranas; en los intestinos, inyección serosanguinolenta; el hígado color amarillento, y la vejiga biliar sumamente distendida; las demás vísceras no presentaban nada de particular.

Manuel Parra, natural de Madrid, edad 28 años, temperamento linfático-nervioso, constitución buena, género de vida desarreglado, soltero, de oficio papalista, entró á ocupar el número 43 de la misma sala el día 10 de mayo, con un tumor situado en la dirección del cordón espermático izquierdo, de existencia de diez años, y que en tres meses había sido operado dos veces; reconocido, se halló ser un *hidrocele enquistado del cordón*, con alguna dilatación del anillo inguinal. Viendo la necesidad de la operación, se determinó por el procedimiento de la cura radical, la que se verificó el día 31, del modo siguiente: se practicó una pequeña incisión en la parte más voluminosa del tumor, se fueron dividiendo los tejidos por capas, y se penetró en el quiste; mas hallando alguna resistencia el instrumento, se introdujo la sonda acanalada, y se vió ser la causa de dicha resistencia un tabique formado por la reunión de las paredes de tres quistes que formaban el tumor, lo que era un poderoso obstáculo para la salida del líquido seroso, y la introducción, por consiguiente, de la geringuilla. En su consecuencia, se desbridó la herida, tanto superior como inferiormente por sus estremidades, se destruyó dicho tabique, y el líquido seroso algo sanguinolento salió fácilmente; y en seguida, para provocar la inflamación adhesiva, se hicieron tres inyecciones con el vino aromático de la F. E.; se aplicó una compresa varias veces, doblada sobre sí misma; empapada en dicho medicamento, y se aplicó el vendaje correspondiente; la inflamación se presentó, y el enfermo hoy día continúa en buen estado, marchando á la curación.

Tiburcio Dominguez, natural de Fuente el Saz de Jarama (Madrid), edad 50 años, temperamento linfático-nervioso, constitución regular, género de vida bueno, viudo, ermitaño, ocupó la cama número 48 de la misma sala de San Vicente el día 8 de mayo, con un tumor situado en el tercio esterno de la región infra-espinal derecha, de existencia de 20 años y de naturaleza escirrosa, siendo su figura *cilíndrica* en su cuerpo, sumamente péndulo, terminando su extremo libre en una masa como esférica, que por el sitio de implantación enviaba algunas prolongaciones subcutáneas; la piel se presentaba como equimosa en algunos puntos de su cuerpo, y de color rojo oscuro en su base, ulcerada ligeramente en su parte libre, de consistencia bastante dura, nada doloroso y que para nada influía en su estado general. Resultando ser ineficaces los medios farmacológicos, se procedió á la operación de la *extirpación del tumor*, practicándose el día 11 á beneficio de dos grandes incisiones casi circulares que circunscribían el tumor por su base; se desbridaron los tejidos correspondientes, se desbridaron las prolongaciones dichas, se ligó un vaso pequeño, se hizo la torsión de dos arteriolas y se desprendió el tumor, quedando al descubierto la porción muscular más superficial; se unieron lo más exactamente que se pudo los bordes de la he-

rida por medio de tiras aglutinantes y se aplicó el vendaje correspondiente. El enfermo, en los días siguientes, continuó bien, infiebril, sin dolor y sin trastorno funcional de ningún género. El día 13 se hizo la primera renovación del apósito, y aunque los bordes de la herida estaban bastante separados, la coloración era buena, sonrosada, tanto en la superficie como en el fondo, el pus de buena calidad y el enfermo no ofrecía novedad; posteriormente no se observó nada de particular, y el día 21 salió, con alta pedida, bastante aliviado, y avanzando la solución de continuidad á la cicatrización.

Anastasio Perez, natural de Navacerrada, provincia de Madrid, edad 19 años, temperamento linfático-nervioso, constitución regular, soltero, de oficio carretero, entró á ocupar el número 48 de la misma sala el día 24 del mismo mes de mayo, con *cáries de toda la última falanque del dedo pulgar izquierdo*, consecutiva á un panadizo que venia padeciendo hace un mes. Reconocida dicha lesión, y dando por resultado la imposibilidad de regenerar dicho hueso, se procedió á la operación de la amputación por la contigüidad del dedo, por su primera falanque, la que se practicó el día 26 por su parte media, por el método á colgajo doble anterior y posterior. En los días posteriores, el enfermo continuó bien, sin fiebre, sin inflamación y sin dolor; hoy, día de la fecha, se ha levantado el apósito por primera vez y se le ha encontrado en muy buen estado, los bordes del muñon unidos, buena supuración y con tendencia á la cicatrización.

Dámaso Miguel, natural de Santa Cruz del Retamar, provincia de Toledo, de 63 años de edad, casado, carbonero, de temperamento sanguíneo, constitución robusta, entró á ocupar la cama número 6 de la sala de San Nicolás el día 20 de mayo, con un *cáncer en la parte media del labio inferior*, el cual, no habiendo cedido á los diferentes medios empleados fuera de este establecimiento para obtener su curación, sino que, por el contrario, cada día progresaba más, y principalmente por la parte interna; se procedió desde luego á su estirpación, que se practicó el día 27, por medio de dos incisiones, que, partiendo del borde libre cerca de las comisuras, vinieron á reunirse en ángulo en su parte inferior; siendo bastante considerable la porción de tejido estirpada, hubo que separar, por medio de la disección, la parte interna de los labios de las encías; con lo cual, y á beneficio de su estensibilidad, se verificó la reunión inmediata por medio de la sutura enortijada; colocado el apósito correspondiente, el enfermo no tuvo ningún accidente: el día 30 se levantó la cura, y estaba casi en estado de cicatrización.

Rafael Bernabé, natural del Hoyo de Manzanares, provincia de Madrid, viudo, de oficio labrador, de temperamento sanguíneo, que, há tres años, padeció una parálisis en las extremidades superior é inferior izquierdas, tuvo ingreso en la sala de Distinguidos el día 10 de mayo, con una *degeneración cancerosa en el borde libre del labio inferior*, cuyo padecimiento, ya há muchos años, habia tomado su origen de una verruga manifestada cerca de la comisura izquierda, estendiéndose lenta y progresivamente hasta las tres cuar-

tas partes de la comisura opuesta. En este estado, y convencido el enfermo de la necesidad de la operación, el día 13 del mismo mes se procedió á ella separando por una incisión semilunar las partes degeneradas hasta la comprensión de todos sus límites. Ni en la operación, ni en las curaciones subsiguientes, se ha notado cosa alguna particular. El enfermo ha salido de alta el día 29.

Francisco Gonzalez, de 28 años de edad, natural de Anguilar, provincia de Oviedo, casado, cochoero de ocupación, de temperamento sanguíneo y constitución regular, dice no haber padecido más enfermedades que á los 6 años las viruelas, y á los 18, unas intermitentes de tipo cotidiano, que le duraron nueve meses. El día 4 de abril del presente año ingresó en este hospital, ocupando la cama número 41 de la sala de San Fernando, con *fractura complicada con herida de la tibia y peroné del lado derecho y en su tercio inferior*, ocasionada por la caída del pescante del coche, segun dice el enfermo. Aplicado el apósito conveniente, hubo de levantarse al tercer día de su ingreso en el hospital, por la grande inflamación que habia sobrevenido; la herida, situada sobre el maléolo interno, presentó supuración abundante, que fué aumentando á pesar de los remedios empleados, destruyendo casi todas las partes blandas de la articulación tibio-tarsiana; supuración tan abundante por las grandes lesiones que la ocasionaban, obligó á proceder á la amputación de la pierna por el sitio de elección, usando el método circular, procedimiento de Petit; no hubo accidente alguno en la operación, y levantado el primer apósito el día 23 de mayo, al cuarto después de la operación, se encontró con supuración de buena calidad; en el día sigue el curso ordinario de la cicatrización por segunda intención.

Pedro Alvarez, de 44 años de edad, casado, natural de Miquel, provincia de Orense, aserrador, de temperamento sanguíneo y constitución activa, padeció las enfermedades propias de la infancia; durante su servicio militar, fué tres veces herido por arma de fuego, de las que obtuvo una cicatrización muy rápida, siendo una de ellas de cabeza, de la que se le estrajeron algunas esquirlas. El 25 de mayo ocupó el número 39 de la sala de San Fernando, con una *fractura cominuta del tercio medio del húmero izquierdo, con magullamiento de todas las partes blandas*, quedando adherido el miembro por un colgajo de piel; se procedió inmediatamente á la amputación del brazo, por su tercio superior y método circular, procedimiento de Petit. En el día de la fecha se ha levantado el primer apósito, y presenta la herida una supuración loable.

Prudencia Fernandez, natural de Talavera de la Reina (Toledo), de 23 años de edad, soltera, sirvienta, temperamento linfático y buena constitución, ocupó la cama número 16 de la sala de San Carlos el día 12 de abril último, con un *escirro de la glándula amígdala*, que la sobrevino, segun ella, por haber recibido un susto estando menstruando. En su consecuencia, se la presentó dismenorrea y sordera, y sin otros síntomas que estos permaneció por espacio de un año, después del cual la aparecieron los fenómenos siguientes: disfagia, sensación de peso en las fauces con dolor gravativo que se aumentaba en la deglución,

tos y ronquera. Entonces hizo uso de algunos enjuagatorios, y aplicación de sanguijuelas á la parte interna de los muslos. En tal estado, y viendo que eran inútiles todos estos medios empleados para su curación, determinó venir á este hospital, siendo destinada á la sala y número ya espresados; el día 7 de mayo se procedió á la estirpación total de la glándula por el procedimiento ordinario, sin que tuviese hemorragia de consideración, ni algun otro accidente, saliendo con alta el día 27, en estado de completa curación.

María Gonzalez, natural de San Félix (Oviedo), de 29 años de edad, soltera, sirvienta, temperamento linfático, buena constitución y bien reglada, ocupó la cama número 6 de la sala de San Carlos el día 29 de abril último, con una *fístula de ano completa*, que se le formó hace año y medio, después de un parto, habiendo sido precedida del absceso correspondiente, que vino á supuración á los doce días, quedando desde entonces establecida la fístula, con la que permaneció hasta la época ya citada que ingresó en este hospital, y el día 28 de mayo se practicó la operación por el método de la incisión y procedimiento ordinario; en el día, la cicatrización está muy adelantada, y la enferma en estado satisfactorio.

Margarita Plá, de edad 34 años, temperamento linfático-sanguíneo, entró el día 5 de mayo en la sala de Distinguidas, con una *fístula de ano completa*, que sobrevino después de un absceso en las márgenes del ano, terminando por supuración. Reconocida la necesidad de la operación, se procedió á esta el día 29 del mismo mes, por incisión, y hasta hoy día de la fecha no se ha levantado el apósito, siguiendo la enferma sin novedad.

Jacinta Cañamares, de 36 años de edad, natural de Torrebeñena (Guadalajara), de temperamento nervioso, constitución débil y mal reglada; gozó de regular salud hasta que se casó, que empezó á padecer accidentes epilépticos. Dos años después de casada, y sin causa apreciable, empezó á notar prurito en el ángulo interno de ambos ojos, y la formación de dos pequeños tumores que se abrieron espontáneamente, dando un líquido seroso, se cerraban y volvian á formar sin adquirir grandes dimensiones. Hace un año que estos tumores adquirieron mayores proporciones, y le molestaban demasiado, sin que pudiese conseguir alivio alguno, hasta el día 8 de abril próximo pasado, que entró á ocupar la cama número 31 de la sala de Madrid, padeciendo *dos fístulas lagrimales y flogosis en el saco y conductos lagrimales*. Se combatió la inflamación, y el 6 de mayo fué operada por el método de cánula permanente y procedimiento de Dupuytren. La enferma no esperiméntó la menor novedad después de la operación, y salió con alta completamente curada el día 16 de dicho mes de mayo.

Balbina de la Fuente, de 34 años de edad, natural de Pinilla del Olmo (Soria), casada, de temperamento nervioso, bien constituida y reglada, hasta hace un año, que tuvo el tercer parto; al bajar una escalera, en setiembre de 1859, introdujo inadvertidamente el pié derecho en una rendija de aquella, y como al buscar apoyo por no caerse, mudára el pié izquierdo, tuvo que hacer un movimiento de palanca con el derecho, y se

resintió de la articulación tibio-tarsiana. En el acto sintió dolor; pero, aunque con dificultad, continuó dedicándose á sus ocupaciones habituales, hasta el 12 de octubre, que notó un tumorcito en la parte superior del maléolo esterno, cuyo tumor fué seguido de la inflamación de todos los tejidos de la articulación, siéndola imposible el menor movimiento. A pesar de los remedios empleados, el mal continuó agravándose, y se le presentaron otros dos nuevos tumores, que con el primitivo rodeaban toda la articulación; los cuales continuaron hasta el 24 de marzo de 1860, que se abrieron espontáneamente, dando salida á una pequeña cantidad de pus seroso-amarillento. Desde esta época, la enferma sufría más ó menos molestias, y los orificios resultantes de la abertura de los tumores, que tomaron el carácter de pustulosos, continuaron supurando, cerrándose y abriéndose alternativamente unos y otros, hasta el 24 de abril último, que viendo la ineficacia de los remedios que la aconsejaban, incluso los baños de salvado y de manos de *res negra*, entró en la sala de Madrid, cama número 62. Examinada la enferma, resultó padecer un *podartrocace terminado por supuración*, y áries de todos los huesos que constituyen la articulación tibio-tarsiana derecha. En su consecuencia, se votó en junta la amputación de la pierna, que tuvo lugar el día 9 de mayo por el sitio de elección, método circular y procedimiento de Petit. Acto continuo tuvo lugar la ligadura de los vasos, se aproximaron y sostuvieron aproximados los bordes de la herida por medio de la sutura seca, aplicando despues hila informe, una cruz de Malta y venda de nueve varas, con lo cual se terminó la operación. Se le dispuso á la enferma dieta de sustancia de arroz, agua de naranja para bebida usual y pocion anti-espasmódica, con calmante para tomar á cucharadas. Por la tarde de aquel dia empezó á manifestarse la reaccion febril, con fenómenos gástricos, que sin modificación en el tratamiento indicado, desaparecieron al tercer dia, y sustituyendo el 11 la dieta vegetal por la de caldo, se le suspendió la pocion anti-espasmódica. El dia 14 se le dispuso dieta de sémola, y el 16 se le mandó tomar media ración y chocolate. El apósito permaneció seco hasta el dia 17, que se removió por primera vez, encontrando la herida cicatrizada en toda su estension, menos en el ángulo posterior interno, que daba paso á los cordones y á una corta cantidad de pus laudable. Una planchuela de cerato, hila seca, cruz de Malta y la venda completaron el segundo apósito. Los dias 24 y 29 se volvió á renovar el apósito, sin que se hubiese aun desprendido el cordón; pero en cambio el muñon está á completamentecicatrizado, á escepcion del punto por donde aquel salia.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de la seccion de cirugía de dicho establecimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.º de junio de 1861.—El secretario, Dr. C. Aguinaga.

#### Aguas minero-medicinales de Puertollano.—Su presente y su porvenir.

El detenido estudio de las aguas minero-medicinales de Puertollano, confiadas á mi direccion, me ha demostrado hasta la evidencia el inagotable tesoro que encierran para la humanidad doliente; y como consecuencia de esta verdad, el sagrado deber en que estoy de ponerla en conocimiento de mis profesores, despues de haberla manifestado oficialmente al Gobierno de S. M. en las cinco memorias que sobre aquellas he redactado. En estas, así como en las comunicaciones que he dirigido á las autoridades respectivas, en los diferentes artículos que han visto la luz pública, y en el folleto que publiqué en 1858, he procurado demostrar la incontestable eficacia de estas aguas en un gran número de dolencias, y la necesidad de que sean protegidas, atendida su reconocida importancia.

Hoy, al trazar estas líneas, lo hago con aquella satisfaccion que solo es dado evaluar al funcionario público que vé atendidas la mayor parte de sus reclamaciones, y realizadas aquellas mejoras que, en último resultado, tienden al más noble y santo de los objetos, cual es el alivio de nuestros semejantes; relevando al paso la proteccion y el interés de los gobiernos. Por eso aprovecho gustoso esta ocasion para consignar, siquiera sea insignificante, mi tributo de gratitud al celoso gobernador de la provincia, Sr. D. Enrique Cisneros, á la Excm. Diputacion provincial y á la municipalidad de esta ilustre villa; pues todos han contribuido en lo posible á secundar mis proyectos consignados hace tres años en el citado folleto.

Ya no existen en el edificio de baños aquellas estrechas y tortuosas escaleras que conducian al magnífico salon de descanso del piso principal; y en cambio se ostenta otra de dos tramos, muy ancha, cómoda y espaciosa.

No estamos limitados ya al antiguo y pequeño recipiente para las aguas que alimentan las pilas particulares; pues contamos con otro sumamente espacioso, situado al frente del edificio, pudiendo cubrir así más facilmente el indicado objeto. Y para que de este recipiente pueda sacarse todo el resultado posible, aspira sus aguas una bomba perfectamente montada, vertiéndola á la vez en una gran caldera encerrada en un bonito templete de figura octógona, desde la cual son conducidas, ya calientes, a las pilas particulares. Gracias á esta medida, ha desaparecido el antiguo método de llevarlas á calderos, ensuciando al paso el vestibulo ó salon de descanso de la planta baja, y entorpeciendo á la vez dicho servicio, por la lentitud

con que necesariamente debia de emprenderse.

Se ha enarenado el piso y replantado muchos árboles de los tres hermosos paseos y glorietas, y habilitado un nuevo método de riego para el arbolado; pero con toda la franqueza que me caracteriza, debo decir, en honor de la verdad, que de no adoptarse medidas prontas y enérgicas para su custodia, conservacion y sucesivo desarrollo, no esta lejos el dia en que la vejetacion se aniquile por completo, y desaparezcan sitios de recreo, tan raros en esta provincia, que tanto contribuyen al ornato público, y tan útiles son para los enfermos, por lo general abatidos y melancólicos. De esperar es, por lo, tanto que las autoridades provincial y municipal se pongan de acuerdo sobre tan importante asunto, hácia el cual he llamado repetidas veces su atencion desde que me hallo al frente de estas aguas.

En esta temporada próxima funcionará el baño de chorro que tanta falta nacia, y que tan buenos resultados debe producir en ciertos y determinados estados patológicos; y por último, es muy fácil que esté del todo reparado en todo en el mes de junio el camino que desde Puertollano conduce á Ciudad-Real, si bien no tiene en mi concepto toda la anchura que fuera de desear.

La corporacion municipal, como propietaria de las aguas, ha realizado en el año próximo pasado las importantes mejoras que inauguran desde luego un brillante porvenir para el crédito de las mismas, toda vez que sus propiedades fisico-químicas son más manifiestas desde entonces, y se ha modificado ventajosamente el modo de tomarlas.

Desde tiempo inmemorial se reducía este modo á sacar las aguas con una jarra, vaciándola desde esta al vaso; por manera que abierta la puerta de la fuente y levantada la tapa de la arqueta, sobre sufrir por esta comunicacion con el aire atmosférico cierta alteracion en sus principios constitutivos el tiempo que necesariamente se invertía hasta el momento de beberlas los enfermos, contribuía poderosamente á que se evaporasen, perdiendo gran cantidad de gas ácido carbonico que tan importante papel juega en las mismas, y que es en ellas como el alma que las vivifica, toda vez que por él se hallan en estado de sobre-sales las mismas sustancias que, una vez evaporado aquel, se convierten en sales simplemente neutras. Rebajado la tapa de la arqueta y condenada la puerta que á ella dá paso, los enfermos beben las aguas en un caño, cuya llave se abre solo en el acto de usarlas, ganando por consiguiente en mineralizacion.

No bastaba, empero, esta sola medida que aun es susceptible de alguna reforma; era

preciso, además, practicar una obra por cierto muy importante, reclamada hace más de treinta años por mi difunto é inolvidable padre, y que jamás se llevó á efecto, y si solo se modificó con imperfección. Consistía esta obra en el desagüe, reconocimiento y condenación de un pozo-noria, contiguo al edificio de baños, cuya abertura, como es natural, tenía el inconveniente de prestar una fácil y estensa evaporación á las aguas de la arqueta, que desde esta afluyen indirectamente al mismo pozo, mezclándose en su parte más baja con las naturales del mismo. Y si bien, atendidas la dirección y el fondo de la arqueta infinitamente más alto que el del pozo, no podía ni puede suponerse jamás en buenos conocimientos hidráulicos que las aguas potables subiesen a la arqueta adulterando las minerales en ella contenidas, no hay duda alguna en que era una causa suficiente para que las debilitase en parte la abertura del referido pozo-noria; pudiendo comparar en cierto modo la fuente mineral con una botella perfectamente tapada. Asunto de tal importancia no podía pasar más tiempo desapercibido: y hoy es inexplicable mi satisfacción al ver realizado el proyecto que siempre he creído del mayor interés para el establecimiento, cuya creencia es ya hoy un hecho confirmado, pues practicada la obra á presencia de la citada corporación municipal, según oficio que de la misma conservo, habían ganado desde entonces mucho en sus propiedades físicas; verdad que veo comprobada además en cuanto á sus propiedades químicas por los medios analíticos que posee la ciencia.

Al consignar aquí las muchas é importantes mejoras realizadas en el establecimiento, desde que estoy á su frente, no puedo menos de repetir lo que decía en mi memoria de Buyer de Nava, al hablar de las que se realizaron en el mismo. «Si las he enumerado no debe atribuirse á un vano orgullo ni á pretensiones de ninguna especie, porque al proponerlas no he hecho más que cumplir con mi deber, y como mi voluntad y mis mejores deseos hubieran sido infructuosos, á no haber hallado apoyo en las autoridades sobre el celo de estas debe recaer el lauro de aquellas.»

Ahora bien: si todas estas obras pueden aumentar el crédito de estas aguas minerales, la vía férrea, abierta ya hasta Ciudad Real, no puede menos de atraer ya en la próxima temporada una numerosa concurrencia.

Combinado con este servicio público el de los coches, que desde este punto correrán hasta Puertollano, desde Madrid el viaje debe ser sumamente cómodo y rápido, y ya puede calcularse fácilmente la inmensa ventaja que obtendrá el enfermo no haciendo noche en el

camino, y evitando los gastos é incomodidades de una jornada.

Bajo cualquier aspecto, pues, que se consideren las aguas de Puertollano, nos convenceremos de que tanto por su gran importancia terapéutica como por los medios fáciles de comunicación que ya hoy existen, están llamadas con sobrada justicia á figurar entre las primeras de Europa. Esas aguas de Vichy, tan ponderadas de los franceses, que saben hacer valer más que nosotros las producciones de su suelo; esas aguas de Vichy no superan en eficacia á las de Puertollano para las afecciones del aparato digestivo; superan á las nuestras, sí, preciso es confesarlo, en los medios de comodidad y de distracciones. Hoy, sin embargo, la estancia en Puertollano si no satisface las exigencias y caprichos que la moda y la afeminación imponen á esta sociedad harto gastada, satisface al menos las principales necesidades de la vida: y no hay duda alguna en que las empresas, dormidas hasta ahora, despertarán al silbido de la locomotora, que probablemente se oirá ya en este año próximo, en este mismo pueblo.

Confiamos, pues, en que llegará pronto el día en que españoles antes que todo, buscaremos en nuestro propio suelo los salutíferos manantiales que con mano pródiga derramó la Providencia, tan buenos y eficaces, si no tan protegidos, como los que tanto se encuentran allende los Pirineos.

Recordaremos, para concluir este artículo, los casos en que se hallan indicadas estas aguas.

Son eficacísimas en todos aquellos estados morbosos ocasionados ó sostenidos por debilidad, empobrecimiento de los glóbulos sanguíneos ó desorden del sistema nervioso. Son útiles por lo tanto en la hipocondria, corea, epilepsia, histerismo y las neurálgias: en las inflamaciones crónicas de las mucosas, como las gastritis y gastro enteritis, vaginitis, metritis y uretritis, siempre que no estén ya acompañadas de lesión orgánica: los tubérculos subcutáneos ó escrófulas, en los infartos crónicos de los órganos parenquimatosos, particularmente del hígado y del bazo, y en la ascitis y anasarcas incipientes, idiopáticas, y en las consecutivas á dichos infartos se recomiendan ventajosamente en las clorosis, amenorreas y dismenorreas, así como en las leucorreas, ya esenciales, ya sintomáticas de la irritación crónica de la mucosa genital, y la esterilidad dependiente de la debilidad de la matriz. Las hemorragias pasivas, dependientes del empobrecimiento de la sangre, de la poca contractilidad de los tejidos ó subsiguientes á largos padecimientos, en especial las gastrorragias, enterorragias, metrorragias y menorrágias, ceden ventajosamente con el uso de este remedio, así como la anemia, las poluciones

nocturnas, los vermes intestinales y las dermatoses ó enfermedades de la piel: finalmente, ocasionan muy buenos resultados en los dolores nefríticos, favorecen la espulsión de arenillas, y hasta cierto punto neutralizan y disuelven los cálculos formados de fosfato de cal.

Pero si bien son eficacísimas para todas y cada una de estas dolencias las aguas de Puertollano; su acción principal y especialísima se dirige á combatir de un modo sorprendente las neuroses del aparato digestivo, para las cuales pueden y deben considerarse como específicas. Así que todos los años se observan los más satisfactorios resultados en los vómitos y cólicos nerviosos; en las gastrálgias ó dolor de estómago más ó menos intensos, en las dispépsias, pirosis, etc., siempre que no coexista con estos estados patológicos alguna lesión orgánica, en cuyo caso, ni estas ni ningunas otras aguas pueden combatir las.

La temporada empieza el 15 de junio y termina el 15 de setiembre.

*El Médico Director,*  
Cárlos Mestre y Marsal.

**Ligera reseña del pueblo del Nuevo Baztan y de las aguas minero-medicinales-salino-alcálicas-frías de la fuente de la Almunia, todo propiedad del señor marqués de Prado-alegre.**

Este pueblo del Nuevo-Baztan, provincia de Madrid, de donde dista seis leguas, fué embellecido por su fundador D. Juan de Goyeneche para hacer una estancia recreativa y saludable; así es que sus frondosos arbolados, paseos por un terreno sumamente llano, aseo de sus anchas y niveladas calles, construcción de buenos edificios abundancia de sus aguas y los montes que le rodean, dan un aspecto á esta localidad muy parecido á un sitio real.

El buen gusto de aquel noble fundador ha sido secundado admirablemente por su actual poseedor el bondadoso señor marqués de Prado-alegre, pues sin reparar en gastos y sacrificios de ninguna clase, ha mejorado notablemente este sitio en paseos, arbolados, huerta, reedificación de la fuente y construcción de un bonito jardín, en donde hay casa de baños de agua natural puestos á la temperatura que se desee; tiro de pistola y demás medios de recreo. Hay además una hermosa fonda, con bastantes departamentos espaciosos y bien ventilados, puestos con todo el ornato y comodidad posibles, en la que se sirven toda clase de comidas á precios convencionales para toda clase de fortunas, en cuyo edificio hay juego de villar, café y mesas para jugar al tresillo, sirviéndose todo con la elegancia y economía posible.

Además de la fonda, y para las familias que concurren, hay casas destinadas, perfectamente amuebladas, en donde hallarán todos los útiles de camas, vajilla, etc., que se alquilan por días y meses, á precios moderados.

En la temporada del verano tienen las familias que concurren toda clase de comestibles, aves, frutas y verduras, y en el actual se les permite por el señor marqués la diversión de la caza, que es abundante; de modo que con la fresca temperatura que proporciona la posición topográfica y arbolados de este pequeño, pero bonito pueblo, facilitan pasar una temporada grata, económica y saludable.

También hay un buen palacio y á su lado un precioso templo, á cuyo frente se halla el virtuoso é ilustrado párroco D. José Tercero, en donde se dá un culto edificante al Altísimo y en el cual encontrarán las familias el pasto espiritual que necesitaren.

Desde 1.º de julio hay un buen servicio de diligencia que corre hasta el pueblo de Torrejon de Ardoz, que dista tres leguas, combinando las horas de llegada con las de los trenes del ferro-carril de Zaragoza, de manera que en pocas horas se hace el viaje de ida y vuelta á la corte, con mucha comodidad y economía.

Los estrechos límites de un artículo de periódico, me imposibilitan entrar en consideraciones científicas sobre el análisis de las aguas de la fuente de la Almuña, que practicó el entendido doctor de farmacia D. Pedro Carrascosa; tampoco lo haré cual requiere, de los efectos fisiológicos, indicaciones y contraindicaciones y enfermedades que curan ó alivian las mismas; pero conteniendo algunas sales en disolución de *carbonato de sosa*, *clorhidrato de sosa*, *carbonato de cal*, *sulfato de cal*, *sulfato de magnesia*, y algunos indicios de *sílice*, y su temperatura de 12 á 16 grados por término medio; diáfanos, de poca densidad, sin olor ni sabor particular, y grata al paladar; se puede asegurar que en bebida escitan moderada, lenta y gradualmente: son algo diuréticas, disminuyen la plasticidad de la sangre, fluidifican los humores y obran como remedio alterante. Así es que se hallan indicadas cuando se quiere fortificar el organismo y calmar las *sobreexcitaciones* de los sistemas vascular y nervioso y convienen á las personas que no padezcan inflamaciones confirmadas; de modo que, si nó iguales, tienen mucha semejanza con la llamada fuente del *hígado*, del celebrado y rico establecimiento de *Pantllosa*.

Que se han visto producir efectos maravillosos en los enfermos que han padecido cálculos biliares, infartos pasivos del hígado, obstrucciones del tubo digestivo, que provienen de languidez en su sistema vascular; cálculos

urinarios, neurosis y neuralgias; alteraciones en los órganos sexuales de la mujer, y desarrollo tardío y raquitismo de los niños como consecuencia de padecimientos agudos y de la dentición; hay casos y observaciones recogidas por mis antecesores, que prueban de un modo indudable las virtudes medicinales de dichas aguas que en baños producirían los efectos propios de su temperatura.

Mas sea debido al uso de dichas aguas ó á la influencia que ejerce en el organismo esta localidad, en donde por la posición topográfica que ocupa, pureza de los aires que corren y medios higiénicos y de ornato público que tocamos, lo cierto es, que enfermos de ambos sexos, párvulos y adultos, con solo permanecer uno ó dos meses bajo la influencia de esta atmósfera, se ha visto en unos que recobraron la salud y en otros mejorar en sus padecimientos crónicos. Es indudable que esta localidad es muy sana, pues sus moradores gozan de una robustez y salud reconocida; el número de enfermedades ordinarias es muy corto, y no se han conocido ni las epidémicas ni contagiosas, ni aun la terrible del cólera-morbo.

Como profesor titular y director de las referidas aguas, nombrado por el citado señor marqués, creo hacer un beneficio á la humanidad doliente con la redacción de estos ligeros apuntes, y aunque mi establecimiento en este punto no data de mucho tiempo, he observado que, si alguna vez se ha presentado alguna de las dolencias que se acaban de mencionar, los pacientes, con muy poca medicación, se han aliviado y recobrado su completa salud.

Nuevo Baztan y junio de 1861.

Lic., José Antolí.

#### Cuatro palabras.

MÉDICO, SOCIEDAD, ENFERMEDADES, INDICACION.

Si tratara en el sentido que me propongo de escribir con latitud acerca de las cuatro palabras antedichas, seguramente encontraría un campo vastísimo donde ampliar me, aunque siempre tocando los inconvenientes de la necesidad de elevados conocimientos, y la de no estar mi pluma bien cortada. Mi objeto no es lucir condiciones; fijar el valor que las doy por si puede contribuir á que se las aprecie del mismo modo.

*Médico.* Actualmente es el hombre instruido y aprobado con el fin de tratar los conocimientos humanos lo más racionalmente, y aun prevenirlos segun los conocimientos actuales. Mision importante, consoladora, grande y sublime, y que pone á prueba cuantos dones ha dado Dios al sér que la desempeña.

Con pararse á considerar solo algunos pun-

tos que voy á tocar, podrá reflexionarse que no es necesario tener conocimientos médicos para comprender lo elevado de este cargo, y el número de dotes que exige su desempeño, instruido y aprobado: ¿á qué altura se hallan las ciencias y las artes? Cada una de ellas exige la vida de un hombre. ¿Cuántas ciencias auxiliares, cuánto de arte mecánico, cuánto de social, y de esto, aunque no sea más que la parte elemental, cuánto tienen que estudiar y aprender las ciencias médicas, solo ellas? ¿Cuántos sistemas para el tratamiento de las enfermedades, muchas veces opuestos, cuántos padecimientos, cuántas edades, cuántos estados de la vida considerando el sexo, cuántas ocupaciones, cuántos climas, localidades, hábitos, costumbres, necesidades, y como habrá que modificar á ellas los medios de tratamiento; cuántos gustos y caracteres? ¿Cuán grande debia ser el médico para juzgar con acierto de cuanto dejo dicho, y las más veces de pronto y sin apelacion! El más pígameo en medicina, casi siempre se vé en el caso de juzgar por sí, y decidir sobre el punto que le confía con urgencia, y aun acosado de importunidades que le distraen sin respeto ni atención: grande é importante es el cometido, y no es de extrañar que el débil entendimiento humano, admirado al considerarlo, dedique en otros tiempos templos á Esculapio, y se acercase á sus sacerdotes con un profundo respeto.

Después de Dios no encuentra la humanidad otro auxilio en sus padecimientos, ni otros séres que la puedan dar reglas para evitarlos. Sublime higieene: ¡cuán grande eres y cuán grande podias ser! tanto considerada pública como privadamente. Casi todas las religiones conocidas se han apropiado algunos de tus preceptos y los han inculcado á los humanos.

Consoladora, digo, es la mision; pues en nuestras dolencias en lo humano, solo á ella acudimos: ¿qué de virtud y humanidad, qué de heroísmo, qué de abnegacion, qué de circunstancias ha de tener el que la desempeña? Á él solo en este punto es dado apreciarlas y reflexionarlas, reuniendo cuando dejo dicho, lo que es el médico ó lo que debe ser.

*Sociedad.* Descripta solo al fin propuesto, es una reunion de séres humanos dedicados, segun sus instintos ó necesidades, á diversas cosas ú ocupaciones, sin fijarse en lo que les puede ser nocivo, y cuya profilaxis y tratamiento confian al médico, reservándose solo el derecho de juzgarlo en sus actos del modo que su educacion y sus necesidades le permiten.

El médico, como hombre social y eminentemente público, está en relacion con ella del modo más íntimo y aunque esta nada le concede de derecho, se somete á él parcial-

mente y se vé en el caso, solo por necesidad, de obedecer sus prescripciones. ¿Cuántas circunstancias deben, pues, adornar al que tan íntimamente ligado con la sociedad, está llamado á desempeñar con ella su difícil misión en ocasiones tan desfavorables? Réstale solo el consuelo de que la ilustración cunde, y que por lo mismo serán apreciados sus desvelos en bien de la misma.

**Enfermedades.**—Teniendo presente lo frágil del barro de que fuimos criados, ó lo que es lo mismo, lo delicado de nuestra organización, hasta donde á el mortal le es dado apreciarla, y considerando las diversas evoluciones que se verifican en nuestro ser hasta su fin ó muerte natural, juntamente que las alteraciones que pueden causarnos los cuerpos que nos rodean, se deduce que han de ser infinitas estas, variadas, de índoles distintas, bien en relación á su naturaleza, bien en armonía con el ser que las sufre y su estado.

Deseoso el hombre de modificar estas causas y aun de borrar las huellas que en su organización han dejado, ha inventado distintos tratamientos, ha creado diversos sistemas, y aun se ha remontado hasta aportar varias de las influencias dichas, con el fin laudable de restablecerse, de aliviarse ó de contener el curso de sus dolencias. Número tan grande de padecimientos, con índole tan variada como las fisonomías y sus diversos tratamientos, son capaces de poner á prueba la cabeza mejor organizada, aunque se halle adornada de los mayores conocimientos y experiencia.

**Indicación.**—Este es el problema, este es el fin racional en que se reúnen tantos conocimientos; este es el objeto del médico; para esto acudimos á él, para que nos indique lo que debemos hacer; ésta, en una palabra, es la síntesis de los conocimientos que á través de tantas generaciones nos han legado alguna luz para la mejor indicación del caso dado. Esta es la posición grande, difícil, de todo médico, por pequeño que sea en la ciencia, de juzgar la mayor parte de las veces solo, con urgencia y en las peores circunstancias.

*Arst longa vita brevis, etc.* ¿Qué juicio tan recto para apreciar todo lo necesario, que tacto tan delicado para la elección de médicos!

¿Cuán difícil es la indicación? ¿Qué momento tan grande, tan sublime! Si los mejores juicios de los hombres hubieran de divinizar-se, debería llamarse á este de inspiración divina. Tal es la importancia de este juicio, tal el número de datos que se necesitan; el formarlos lo más racionalmente posible es cuanto debe desear el médico y cuanto se puede esperar de él.

¿Cuántos hombres ilustres han pulverizado

sus más excelentes conocimientos ante la indicación, bien por ser sistemáticos, ó por otros motivos como el no haberlos guiado la observación y la experiencia!

Reasumiendo cuanto dejo dicho acerca de las cuatro palabras descritas, se deduce, que el médico es el único consuelo en nuestras dolencias, el mejor amigo, el que se afana por restablecer la salud, por paliar los padecimientos ó impedir en algún tanto su curso fatal, el que nos dá reglas para conservar esta salud, el que nos recibe en este mundo y el que nos acompaña en nuestro fin, desvelándose siempre con la mayor abnegación, ya en los laboratorios, ya en los anfiteatros, ya en medio de los ayes de la humanidad doliente, ya coadyuvando con los tribunales al esclarecimiento de los hechos para mejor administración; ya en fin, ilustrando al gobierno en las consultas que le dirigen para la adopción de medidas útiles, etc., y que la sociedad ocupada en sus diversos quehaceres, confía y desconoce cuanto á esto atañe; restando solo que á proporción que cunde la civilización verdadera conozca, agradezca y respete estos beneficios, proporcionando á los que se dedican á esta facultad cuantos medios de instrucción sean necesarios, según los adelantos científicos en los años escolares, y á los profesores la quietud, tranquilidad, medios de subsistencia y aun de adelantos, tanto para no olvidar los elementos adquiridos, cuanto para perfeccionarlos en su práctica. En cuya vía, si nó todos los pueblos, al ménos á algunos, se les vé afanarse por entrar, ya proporcionando la más decente dotación que les es posible, ya solicitando un número de profesores adecuado á su vecindario, ya conociendo que la práctica unida á los buenos conocimientos escolásticos debe preferirse, pues consideran que solo esta puede juzgar con algún acierto de tantas enfermedades y sistemas, eligiendo de ellos lo más adecuado para la mejor indicación; ya, en fin, ofreciéndoles todo el decoro y atenciones que agradecidos les deben; y por último, disculpándolos de algunos errores en que, como hombres puedan incurrir, tanto considerados social como médicamente.

Sesena 5 de junio de 1861.

### CRÓNICA.

**Nueva producción.**—El conocido catedrático de geología de nuestra facultad de ciencias, don Juan Vilanova, acaba de dar á luz su esperada obra de *Elementos de geología*, premiada por la Academia de ciencias, y cuya impresión ha corrido por cuenta del Gobierno, con arreglo al programa establecido para dicho premio. Consta esta obra de dos tomos y un atlas, impresos los primeros en la imprenta Nacional, y grabadas en

acero las láminas del segundo, por distinguidos artistas españoles. Tipográfica y artísticamente, es notable esta producción. En cuanto al mérito del texto, basta citar el apreciado nombre de su autor y la circunstancia de haber merecido la primera distinción de la Academia de ciencias, para comprender que no ha de necesitar nuestro aplauso. Felicitamos, sin embargo, á nuestro amigo y á la literatura científica de nuestra patria, cuyo progreso es cada día más indudable.

**Una de las fiestas escolares en que todos los años luce sus excelentes dotes y conocimientos el distinguido Dr. Mata**, tuvo lugar el día 24 en el salón de actos públicos de la facultad de Medicina. Un número considerable de Bachilleres, la mayor parte sobresalientes en los ejercicios de revalida y algunos premiados, le aclamaron por padrino, honrosa distinción que con frecuencia, ó por mejor decir, casi siempre le tributan por sus dotes como orador y las simpatías, que por sus doctrinas les merece. Como tal, les presentó para la investidura de licenciados, pronunciando un bello discurso, salpicado de oportunos recuerdos y justas apreciaciones. Lamentóse de no ver entre sus ahijados á los muchos profesores á quienes una real orden reciente había impedido presentarse á recibir investidura, cita oportuna que por sí sola hubiera bastado á dar al acto importancia, por el sentimiento de cariño que hacía los discípulos revela, y más que todo, por constituir una enérgica protesta y un sentimiento noble de justificación, que no todos tienen el valor necesario para hacer público con frente serena y vigorosa entonación. El acto, por el discurso del Dr. Mata y por los de los Sres. Martínez y Gallego, que respectivamente pronunciaron el científico y el de gracias, estuvo brillante; pero, doloroso es decirlo, había tal contraste entre lo lleno del salón y lo desierto de los bancos de los claustros, que producía un verdadero disgusto: disgusto que no habrán dejado de experimentar los laureandos y sus familias, al considerar que en aquel acto importante, el último de la vida escolástica, el primero de la vida pública, el acto del adiós cariñoso de los discípulos á los maestros, estos con una indiferencia censurable, dejan de asistir, se olvidan de sus discípulos en ese día notable, y se exponen á críticas fundadas de parte de todos, y se exigirá luego compañerismo, fraternidad, tolerancia, independencia ó libertad de opinión á los que hoy salen de la escuela, cuando tal ejemplo observan en los que debieran ser el perfecto dechado, el riguroso y cabal modelo de amor profesional y de interés por los demás.

Es cierto que para ellos este acto carece de novedad, pero no deja de constituir una obligación reglamentaria á más de deber ser una obligación moral por decirlo así. Es muy bueno, y supone y engie mucho, mandar y disponer, y bullir con humos de autoridad, pero cuando toca obedecer, cumplir y manifestar compañerismo, tolerancia y amor de clase, entonces es otra cosa. Esto nos causa verdadera tristeza y nos convence de que la clase está herida, no solo en las ramas, sino en el tronco, y que solo podemos esperar, si acaso, nueva vida en los retoños ó renuevos con raras excepciones.

Algunos de los catedráticos estarían verdadera-

mente ocupados á aquella hora precisa, pero: ¿se comprende bien que en un acto de esta especie y teniendo la escuela un personal tan numeroso, solo hubiera un catedrático supernumerario en el claustro, el Sr. D. Rafael Martínez, á parte del presidente, y secretario que forzosamente habian de asistir?

¿Qué lección tan elocuente para el porvenir, aunque muda!

La sociedad filantrópica de profesores de ciencias médicas, por defunción del socio D. Miguel Vínaja, ha entregado á sus herederos 1,650 reales vellón, que existían en caja procedentes de la cuota exigida en 4 de mayo del corriente año.

Las aguas minero-medicinales de Puertollano, tan portentosas por sus efectos de todos conocidos en los mismos padecimientos en que han fundado su celebrada reputación las de Vichy, serán de hoy en adelante frecuentadas por los enfermos mucho más que hasta el presente, toda vez que las obras practicadas bajo la celosa, activa é inteligente dirección del Sr. D. Carlos Mestre Marzal, harán de este establecimiento uno de los primeros de su clase, llegando á ser en breve un punto amenísimo de salud y de recreo; la facilidad de comunicación con la corte por la vía férrea de Ciudad-Real, hace poco molesto y muy breve el viaje desde este punto y los enlazados con dicho ferro-carril, con lo que siendo numerosa la concurrencia, será á la vez un estímulo y una necesidad colocar á este establecimiento á la altura que por su importancia merece en toda clase de mejoras.

Los señores Quijano, médico del colegio de sordo-mudos y ciegos, y Rodríguez Benavides, cirujano del Hospital general de Madrid, han salido á hacer un viaje científico por el extranjero, llevando de paso la comisión oficial de estudiar el estado de los asilos benéficos en los puntos que recorran.

Por todo lo no firmado, el secretario de la Reduccion  
Manuel L. Zambrano

## VACANTES.

**Aviso** La plaza de médico-cirujano de Medina, partido judicial de Aguilar, que se ha anunciado vacante en el *Boletín oficial*, se halla desempeñada á partido abierto por los señores D. Estéban Miguel y D. Francisco Capdevila, á entera satisfacción del vecindario. Los mismos enterarán á los que piensen solicitarla del motivo del anuncio y de otras circunstancias poco halagueñas para los aspirantes.

**Arjonilla** (Jaén). Médico cirujano. Hay otro. Su dotación 8,000 rs. cobrados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

**Illana** (Guadalajara). Médico-cirujano. Su dotación 10,000 rs. Las solicitudes hasta el 15 de julio.

**Santa María Rívarredonda** (Búrgos). Médico-cirujano. Su dotación 8,000 rs. pagados trimestralmente. Las solicitudes hasta el 15 de julio.

**Cabezas de San Juan** (Cádiz). Médico-cirujano. Su dotación 5,000 rs. pagados por el ayuntamiento, y además las iguales. Las solicitudes hasta el 8 de julio.

**Torrox** (Málaga). Médico-cirujano. Su dotación 3,000 rs. de fondos municipales, y 8,000 rs. de iguales. Las solicitudes hasta el 8 de julio.

**Trebujena** (Cádiz). Médico-cirujano. Su dotación 7,300 rs. pagados de fondos municipales. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

**Valles** (Búrgos). Cirujano. Su dotación 170 fanegas de trigo de buena calidad, y libre de contribuciones. Las solicitudes hasta el 16 de julio.

**Honillo** (Ávila). Cirujano. Su dotación 1,000 reales por el ayuntamiento, y además las iguales. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

**Espinosa del Rey** (Toledo). Cirujano. Su dotación 6,000 rs. por reparto vecinal y ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

**Rute** (Córdoba). Cirujano. Su dotación 2,200 reales por asistencia á pobres, y además las iguales. Las solicitudes hasta el 15 de julio.

**Esterivar** (Navarra). Cirujano. Segundo partido con residencia en Zubiri. Su dotación 8,000 reales libres de toda contribución, y casa, pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 12 de julio.

## ANUNCIOS.

**TRATADO PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS ÓRGANOS SEXUALES DE LA MUJER**, por F. W. de Scanzoni; traducido del alemán y anotado á vista del autor por los Dres. H. Dor y A. Socin, y del francés al castellano por el Dr. D. Francisco Santana. Madrid, 1861. Un tomo en 8.º con 44 figuras intercaladas en el texto.

El tratado de las enfermedades de los órganos sexuales de la mujer formará un maguífico tomo en 8.º prolongado, de unas 500 páginas, y se publicará en tres entregas de unos 10 pliegos cada una, á contar desde el mes de mayo de 1861. Precio de toda la obra, franca de porte para los señores suscritores, 28 reales en toda España.—Después de concluida la obra, costará 30 reales en Madrid y 34, franca de porte, en provincias.—Se ha repartido la entrega 2.ª

Se suscribe en Madrid en la librería de D. Carlos Bailly-Baillière, calle del Príncipe, núm. 11; y en las provincias, en las principales librerías.—También se puede adquirir la obra remitiendo en carta franca 28 reales vellón en libranzas contra la Tesorería central, en letras del giro mútuo de Uragon, ó, en último caso, en sellos de franqueo.

**LA INTOXICACION PALUDIANA Ó EL PALUDISMO.** Tratado completo de las fiebres intermitentes, remitentes y continuas, de las neuropatías, caquexias y demás enfermedades que se producen por los miasmas palúdicos. Con la Geografía de España en sus relaciones con estas enfermedades, por D. Anastasio García Lopez, antiguo interno de la facultad central, médico-director de baños minerales, etc., etc.

Un volumen en 4.º Se vende en Madrid á 24 reales, y 28 para provincias, en casa del autor, calle de la Abada, núm. 3; oficinas de la Biblioteca selecta, Parada, 15; farmacia de Somolinos, Infantas, 26; y librería de Bailly-Baillière, Príncipe, 11.

**MUSEO ANATÓMICO EN PORCELANA**, DE don Cesáreo Fernandez Losada.

De la colección económica de dicho Museo, que constará de treinta figuras vaciadas sobre el cadáver y perfectamente iluminadas, van publicadas doce. Las treinta representan todo lo principal de la organización humana.

Se publican dos mensualmente, pero para los señores suscritores de provincias les es más económico recibir tres ó cuatro de cada vez, pues lo mismo cuesta el porte y embalaje de una que de cuatro.

Continúa abierta la suscripción en casa del autor, calle de la Biblioteca, núm. 11, Madrid; á cuyo nombre se dirigirá, en libranzas sobre el Tesoro ó casas conocidas, el importe de las figuras, á razón de 30 rs. cada una, con su texto explicativo, siendo de cuenta de los suscritores el embalaje y portes.

Los que puedan recoger las figuras por medio de comisionados ú ordinarios, nos dispensarán en ello un obsequio.

## LA CAMPAÑA DE MARRUECOS.

MEMORIAS DE UN MÉDICO MILITAR, por D. NICASIO LANDA, primer Ayudante supernumerario, segundo efectivo del cuerpo de sanidad militar, caballero de la orden del Águila Roja de Prusia, Ayudante médico que fué del cuartel general del ejército de Africa, etc.

Esta notable crónica, escrita en el galano y pintoresco estilo que distingue á su conocido autor, ofrece una relación detallada y poética de los grandes sucesos que han tenido lugar en esa epopeya; relación tanto más interesante para el médico, cuanto que son médicos los más de sus bellísimos detalles, constituyendo su conjunto una verdadera corona de laurel para la noble ciencia de curar y para quienes la han representado en ese terrible trance.

Un tomo de 300 pág., edición esmeradísima, 20 rs. en toda España.

Se halla de venta en Madrid, calle de la Union, núm. 4, cuarto 3.º y en la librería de D. Carlos Bailly-Baillière, Príncipe, 11.

## ENCICLOPEDIA DE CIENCIAS MÉDICAS

o colección selecta de obras modernas de medicina y cirugía.

OBRAS EN VIA DE PUBLICACION.

## CLINICA MÉDICA DEL

## HOTEL-DIEU DE PARIS

por A. TROUSSEAU,

Catedrático de clínica médica de la Facultad de Medicina de París; médico del Hotel-Dieu; miembro de la Academia Imperial de Medicina; comendador de la Legión de Honor; gran oficial de la orden del León y del Sol, de Persia, ex-representante del pueblo en la Asamblea nacional, etc.

vertida al castellano

por D. EDUARDO SANCHEZ Y RUBIO,

Licenciado en medicina y cirugía, premiado por la Facultad de Medicina de Madrid.

Traducción exclusiva, con arreglo al tratado de propiedad literaria entre España y Francia.

Verán la luz pública dos cuadernos mensuales de á 64 páginas.—La obra constará de dos tomos de más de 800 páginas.—Adelantando el importe del primer tomo se obtendrá este por 42 rs.—Por suscripción, á 22 rs. por cada seis cuadernos.

Se ha repartido el 9.º cuaderno.

## HIGIENE TERAPEUTICA

ó aplicación de los medios de la higiene al tratamiento de las enfermedades,

Por Ribes, de Montpellier; traducida, anotada y adicionada por D. Pedro Espina, médico numerario del hospital general de Madrid.

Primera é importante obra de su género.—Un cuaderno mensual de 64 páginas. La suscripción es á razón de 22 rs. cada seis cuadernos. La obra forma un grueso tomo.

Se ha repartido el 7.º cuaderno.

Se suscribe en Madrid en la librería de Bailly-Baillière, Príncipe 11, y en la administración de la *Enciclopedia*, calle de la Union, 4, 3.º

En provincias, en casa de los señores correspondientes de LA ESPAÑA MÉDICA.

## ADVERTENCIA.

La Administración de La España Médica pone en conocimiento de sus suscritores que el Sr. D. Cándido Bermeo, ha dejado de ser corresponsal en Pamplona, reemplazándole desde hoy en el mismo punto el Sr. D. Regino Bescansa, librero.

EDITOR RESPONSABLE, D. PABLO LEON Y LUQUE.

MADRID.—IMPRESA DE MANUEL ALVAREZ,